

Franco Adessa

# EL SECRETO DE LA TUMBA VACÍA DEL PADRE PÍO



Editrice Civiltà – Brescia



El dossier es un extracto del libro: **“Il segreto della tomba vuota di Padre Pio”**.

Los temas publicados en este dossier no incluyen la totalidad de los tratados en el libro, sino una selección: se han omitido los capítulos específicos que trataban sobre la vida, obra, milagros, persecuciones y perseguidores del Padre Pio, **mientras que se han tomado sólo los indispensables para llegar al vértice y a las responsabilidades de ese poder satánico mundial que, detrás de una máscara de respetable autoridad, velaba la identidad y las verdaderas motivaciones del principal responsable del secreto de la Tumba vacía del Padre Pio.**

---

*Dado que hemos querido realizar un delgado dossier para una amplia difusión, rogamos consultar el libro para las notas bibliográficas.*

---

**Operaie di Maria Immacolata – Editrice Civiltà**  
Via Galileo Galilei, 121 – 25123 Brescia (Italia) Tel. e Fax: 030 3700003  
www.chiesaviva.com E-mail: info@omieditriceciviltà.it

# EL SECRETO DE LA TUMBA VACÍA DEL PADRE PÍO

Por el **Dr. Franco Adessa**

Traducción *TyD Traducciones*



Anne McGinn Cillis  
Hija espiritual del Padre Pío

## ¿LA TUMBA ESTABA VACÍA?

En septiembre de 2002, apareció una noticia clamorosa: por orden del Vaticano, se llevó a cabo una exhumación preparatoria a la Beatificación del Padre Pío, con la supervisión del **card. Silvio Oddi** y otros testigos.

Cuando el ataúd del Padre Pío se abrió, **se lo encontró completamente vacío, exceptuando tres objetos: su hábito, su cordón blanco y sus sandalias franciscanas.** No había ni polvo ni restos deteriorados.

Anne Cillis, presidente del Instituto Nacional del Padre Pío en Canadá, e hija espiritual del Padre Pío, fue quien lanzó esta noticia con su artículo: **“Il corpo di Padre Pio non trovato nella sua tomba?”** [“El cuerpo del Padre Pío, ¿no fue encontrado en su tumba?”], apareció en la revista católica tradicionalista americana **“Catholic Family News”**, en septiembre de

2002. He aquí, brevemente, la historia de ese artículo.

«**John McCaffery**, el autor de **“The Friar of San Giovanni: Tales of Padre Pio”** (El fraile de San Giovanni: historia del Padre Pío) era amigo mío y un gran amigo del Padre Pío.

Una vez, me refirió una historia fasci-

nante: **“Yo soy sólo un pobre fraile que reza”**, solía decir el Padre Pío a John, y la vista de grupos enormes de personas que abarrotaban el área adyacente al monasterio, verdaderamente lo consternaba y lo dejaba perplejo, tan grande era su humildad. “Oh Padre – dijo John al Padre Pío – hoy, son miles los que vienen, pero después de tu muerte, los peregrinos vendrán aquí de a millones!”.

El Padre Pío, entonces, lo miró con una extraña expresión. **“John – le dijo lentamente, enfatizando cada palabra – ¡deja que vengan! ¡Yo no estaré aquí!”.**



En el mes de octubre de 2002, organicé otro peregrinaje que incluía la visita a San Giovanni Rotondo. En el entretiem­po, **nuestro caro amigo Padre Giuseppe Pio había muerto.**

Ésto sucedió en el 2000 y su muerte fue repentina e inesperada. Según lo informado, **una noche fue llevado a la Casa Alivio del Sufrimiento ¡y a la mañana siguiente había muerto!**

Tenía sólo 61 años.

Otro testigo del descubrimiento de la “tumba vacía” fue el **Padre Alessio Parente. Pero también el, desgraciadamente, murió de improviso, en el mismo año 2000.**

Era el 26 de octubre de 2002, un mes después de la publicación de mi artículo sobre la “tumba vacía” en la revista americana “Catholic Family News”. Luego de la visita a la tumba en la cripta, fuimos al despacho para los peregrinos de lengua inglesa, donde el P. Ermelindo, mientras nosotros estábamos mirando algunas filmaciones, nos dijo de improviso: **«Lo sentimos mucho, pero no pidan reliquias. No hay reliquias del Padre Pío, no todavía. Su tumba aún no ha sido tocada; efectivamente, no ha sido abierta todavía y el Padre Pío será exhumado cuando nuestra maravillosa “iglesia nueva” sea terminada.** Nuestra intención es colocar su cuerpo sobre dos columnas, para la veneración de los fieles». ¡Yo quedé estupefacta! Era una mentira tan impúdica que costaba creer haberla escuchado.

Luego de la publicación de mi artículo sobre la “tumba vacía”, en el “Catholic Family News”, fui abarrotada de llamadas telefónicas de lectores que hacían la misma pregunta obligada: **«Bueno, entonces ¿qué ha sucedido con el cuerpo del Padre Pío, si ya no está en su ataúd?».**

El Cardenal Silvio Oddi murió el 29 de junio de 2001 y se rumoreaba que estaba enfermo o que tenía un cáncer.



*Arriba:* P. Giuseppe Pio, en excelente estado, fotografiado dos días antes de morir.

*Debajo:* P. Giuseppe Pio, bendito en el ataúd, muerto de la noche a la mañana.



Tras el descubrimiento de los decesos misteriosos del año 2000, de los dos frailes Padre Giuseppe Pio y Padre Alessio Parente, testigos de la tumba vacía del Padre Pío, Don Villa quiso ver más claro.

Fuimos a Morfasso, donde vivía la familia del card. Silvio Oddi, y nos dirigimos al “Bar Oddi”, donde encontramos al nuevo párroco del lugar: don



Los capuchinos de Sant'Angelo-Foggia dan el último adiós al cuerpo del P. Alessio Parente, muerto también súbitamente en el año 2.000.

Pier Antonio Oddi, sobrino del Cardenal.

Después de visitar la tumba del tío, nos habló de su consagración y de sus viajes al exterior, regalándonos luego una bella fotografía del Cardenal.

Antes de ausentarse, debido a un compromiso, el párroco llamó a la esposa del último sobrino del Cardenal, la cual nos contó que su marido hacía de chofer a su tío, preferentemente cuando lo acompañaba al exterior, mientras que para los viajes por Italia, el card. Oddi **tenía otro chofer de Roma, el Sr. Franco Sasso, que había fallecido en una operación del corazón, cuya fecha no recordaba, indicándonos el año 2000.**

Acerca de la enfermedad del Cardenal, la señora nos dijo que **él no tenía ninguna enfermedad**; “sufría un poco de problemas circulatorios y de Párkinson”, pero **la causa de su muerte había sido una caída en su casa, ocurrida a fines de 1999-2000, que le causó un hematoma detrás de la cabeza que, presionando el cerebro, le había traído graves problemas.** Luego agregó que el Cardenal se había hecho operar de la próstata, pero esta operación no representaba ningún peligro, sino que el peligro grave eran **las condiciones pro-**

**vocadas por el hematoma en la cabeza. ¡Ella nos aseguró que la muerte del Cardenal había sido causada por aquella caída!**



Por orden del Vaticano, el card. Silvio Oddi hizo una exhumación preparatoria a la beatificación del Padre Pío con algunos testigos y, con gran estupor, encontraron la tumba vacía. Poco después, los testigos, el card. Oddi y su chofer, murieron. El cardenal, sin embargo, relató esta experiencia a personas de su confianza.

## GIAMBATTISTA MONTINI

**Giambattista Montini**, ordenado sacerdote el 29 de mayo de 1920, continuó sus estudios en la Pontificia Universidad Gregoriana.

En la Academia Pontificia de los eclesiásticos nobles trabó una amistad, que marcó el resto de su vida, con el siciliano **Mariano Rampolla del Tindaro**, sobrino nieto del **card. Mariano Rampolla**, muerto en 1913, y que según los documentos encontrados en su despacho, resultó ser el **jefe de la Ordo Templi Orientis (O.T.O.)**, institución de los **Illuminati de Baviera** que **promueve la corrupción satánica** en los ambientes de alto nivel, como medio indispensable para obtener el control de altas personalidades.

En 1923, Montini fue encargado por Pío XI de ocuparse del **Círculo Universitario Romano (CUR)**.

En octubre de 1924, Montini es llamado a trabajar en la Secretaría de Estado, bajo la dirección de **Mons. Giuseppe Pizzardo**, del **card. Pietro Gasparri** y de **Mons. Francesco Borgognini-Duca**, Primer Nuncio papal tras la firma de los Pactos Lateranenses, y amigo de Angelo Roncalli.

En octubre de 1925, Montini fue nombrado **Asistente eclesiástico nacional de la Federación de Universitarios Católicos Italianos (FUCI)**.

En 1926, **Montini fue fichado como homosexual** por la Policía de Milán.

El 12 de febrero de 1933, un padre jesuita **“detectó en el apostolado de mons. Montini en la FUCI una intrusión perturbadora en el ámbito de los asociados**. Montini fue obligado a dimitir, lo que se concretó el 12 de marzo de 1933.

Según los archivos del Ministerio de Asuntos Internos italiano, **el Asistente eclesiástico nacional de la FUCI Mons. Montini**, había sido sorprendido, con alguien del mismo sexo, en un baño público, **realizando actos obscenos contra las buenas costumbres**.



Mons. Montini en los años '30.

En 1934, Montini se dirigió a Inglaterra con su amigo **mons. Rampolla del Tindaro**, sobrino del Jefe de la O.T.O., el **card. Rampolla**. En ese tiempo, Montini trabó amistad con personas que compartían la misma orientación sexual: **Hugh Montgomery**, hermano del famoso artista **Peter Montgomery**, durante mucho tiempo pareja homosexual del espía de Cambridge **Antony Blunt**, pasado después al campo soviético. Otro de ellos era el **Vizconde Evan Tredegar**, quien se divertía platicando con sus amigos acerca de sus **proezas sexuales y ocultas**, incluidas **sus experiencias directas con Misas Negras**. **Tredegar**, vuelto luego a Inglaterra, conservará una fotografía del joven Mons. Montini **“mejilla a mejilla con un guapo marinero”**.

El 16 de diciembre de 1937, Montini fue nombrado Sustituto en la Secretaría de Estado, dependiendo del Secretario de Estado card. Eugenio Pacelli. El 2 de marzo de 1939, Pacelli se transformó en el Papa Pío XII y Montini mantuvo su cargo en la Secretaría de Estado, con Mons. D. Tardini.

En 1939, **Montini** se encuentra en Polonia y, debido al odio que alimenta hacia los alemanes y la misma Alemania, se hace el portavoz del punto de vista del Vaticano – pero, en realidad, su punto de vista personal – aconsejando a Polonia abrir fuego contra el ejército alemán.

Estallada la guerra, **Montini** organiza el **Servicio de Investigaciones e Informaciones** para los prisioneros de cada país y la **Comisión de Rescate**, que será luego la **Pontificia Comisión de Asistencia**.

Durante toda la guerra, Montini, secerdote-diplomático de día e intrigante por la noche, mantendrá estrechas relaciones con el personal aliado de los servicios de inteligencia militar de la **Office of Strategic Services (OSS)** (el precursor de la **CIA**) como también con personal de **Inteligencia Británica y Soviética**. La **Office of Strategic Services (OSS)**, a cambio, se comprometía a llenar la tesorería vaticana con dólares, como también las arcas de la **Mafia Siciliana** y de la **Masonería**, para preparar la invasión de Sicilia. **Montini fue el responsable de obtener informes de inteligencia**, por parte de los jesuitas en Japón, que sirvieron a los Aliados para identificar objetivos estratégicos para bombardear.

En 1943, Montini pierde a ambos progenitores: el 12 de enero, muere el padre; el 15 de mayo, su madre.

Montini dedica a la madre una tumba, sobre la cual hace esculpir **una composición simbólica**, cuyo autor es él mismo, **que muestra una realidad terrible**: su “predestinación” como **Jefe de los Illuminati**.



La tumba de la madre de **Pablo VI**, en el cementerio de Verolavecchia (BS), en la cual aparece la simbología masónica, proyectada por Mons. Giambattista Montini en 1943. En el 2012, tal simbología oculta fue descifrada (véanse los trazos negros y rojos con el punto amarillo central) desenmascarando la **Triple Trinidad masónica** que, evidentemente, **Mons. Montini ha mostrado conocer muy bien**.

*Debajo:* el ataúd de Pablo VI, acerca del cual había declarado, en su testamento, no querer ningún símbolo cristiano, ni siquiera la cruz.

En 1944, a la muerte del **card. Maglione, mons. Montini** queda como Pro-secretario de Estado hasta noviembre de 1954, cuando fue echado de Roma por Pío XII, porque lo traicionaba.

En el verano de 1944, desconociéndolo Pío XII, **mons. Montini entró en negociados de alto nivel con los Comunistas italianos**. Su objetivo era **formar una alianza entre el Partido Demócrata Cristiano, los Socialistas y los Comunistas**.



OFFICE OF STRATEGIC SERVICES WASHINGTON DC			
Distributed	22 September 1944	Destination N.	A-39313
County:	Italy	Original report N.	IR-1022
Subject:	Togliatti and Vatican make First Direct Contact	Date of report	28 August 1944
Source Z		Confirmation	
Sud source		Supplement	
Date of information	13 July 1944	Correction	
		Number of pages	2
		Attachments	
		Theatre	

- On 10 July, at the home of a Christian-Democratic Minister, the acting Vatican Secretary of State, Msgr. Giovanni Battista Montini, conferred with Togliatti, Communist Minister without Portfolio in the of Bonomi Government. Their conversation reviewed the grounds out of which has grown the understanding between the Christian-Democratic and Communist parties.
- Since his arrival in Italy, Togliatti had private meetings with leading personalities of the Christian-Democratic party. These contacts constituted the political background of Togliatti's speech at the Teatro Brancaccio on Sunday, 9 July, and account for the warm reception the speech received from the Catholic press.
- Through leaders of the Christian-Democratic party, Togliatti was able to convey to the Vatican his impression of Stalin's opinion on religious freedom, as not accepted by Communism, and of the democratic character of the agreement between Russia and the Allied Nations. On the other hand, the Holy See reached Togliatti through the same means, and expressed its opinion regarding future agreement with Soviet Russia on the matter of Communism in Italy as well as in other countries.
- The discussion between Msgr. Montini and Togliatti was the first direct contact between a high prelate

La primera página del documento americano, relativo al encuentro Montini-Togliatti del 10.7.1944.

El 10 de julio de 1944, tuvo lugar un encuentro entre **mons. Montini y Palmiro Togliatti**, jefe indiscutido del Partido Comunista italiano. Éste fue el primer contacto entre el Vaticano y un líder del Comunismo. En 1945, en la vigilia de la Conferencia de Yalta, mons. Montini se reunió con el **comunista Eugenio Reale**, con la intención de organizar un encuentro entre Togliatti y el Papa. Mientras mons. Montini daba rienda suelta a su anti-fascismo **con sus contactos secretos con representantes comunistas de alto nivel**, su familia manifestaba esta pasión política por la izquierda de un modo mucho más inquietante. En un artículo escrito por el **Dr. Salvatore Macca**, ex Presidente del Tribunal de Brescia, titulado: **“Los Montini ayudaron al terrorista comunista Speziale a asesinar a la gente con bombas”**, hay informaciones sobre la actividad del comunista **Leonardo Speziale** quien, después de condenas penales por crímenes violentos, huyó de la cárcel en Francia y regresó a Italia, estableciéndose

en Brescia. Su primera empresa terrorista tuvo lugar el 31 de octubre de 1943, en Brescia, causando la muerte del director de la Prisión judicial, padre de cinco hijos, y de un soldado de diecinueve años, ambos destrozados por la explosión.

He aquí cómo se justifica Leonardo Speziale: **«La misma hospitalidad que me ofrecieron los Montini, tan católicos, me parece por demás significativa. Mamá y papá Montini sabían que yo era uno de los que ponían las bombas en los cuarteles de los nazifascistas – yo mismo confeccioné muchas de ellas en su casa, donde me ofrecieron hospitalidad, solidaridad y afecto. Católicos eran también los miembros de la familia en cuya oficina se hacían los artefactos que usábamos en los atentados»**.

Al terrorista **Leonardo Speziale**, el 26 de diciembre de 1944, le fue conferido el cargo de **Inspector militar para el Véneto**.

El 4 de abril de 1944, el **“héroe de la Resistencia”**, **mons. Girolamo Bortignon, acérrimo enemigo del Padre Pío**, fue nombrado por Pío XII Obispo de Lidda y **Administrador Apostólico de las diócesis de Belluno y Feltre**, la misma zona en la cual era **Inspector** el terrorista rojo y caro amigo de los Montini, Leonardo Speziale.

Entre octubre de 1944 y febrero de 1945, bajo el Inspectorado de Speziale y en la zona de competencia de **Mons. Bortignon, fueron masacrados alrededor de 600 inocentes**, casi siempre por venganzas personales o simples robos, a manos de los **comunistas**.

En la zona del Véneto, en ese mismo período, tampoco faltó la presencia del hombre de confianza de Mons. Giambattista Montini: **Loris Capovilla**, el cual, ordenado sacerdote el 23 de mayo de 1940, a partir del 8 de septiembre de 1943 **colaboró con la**

**Resistencia partisana, hundiéndose hasta el cuello en un turbido pasado de violencia roja ligada a la guerra civil en el norte de Italia.**

Terminada la guerra, a partir de un informe secreto de los servicios de seguridad de la Fiat, **se hace evidente la acción política de Capovilla que, a través de los sindicatos y el Partido Comunista italiano, comenzó a instalarse, en primerísimo plano, en el proceso de comunización de la nación italiana.**

El 11 de abril de 1953, el hallazgo del cuerpo de **Wilma Montesi** en una playa al sur de Roma da inicio al “**Caso Montesi**”, tras descubrirse que la muchacha había participado en una misa negra, en un pabellón de caza en las cercanías de Roma. El titiritero de este escándalo fue el **marqués Ugo Montagna**, al que **Guy Carr**, uno de los máximos expertos en Masonería, identificó como **el jefe político de los Illuminati de Baviera en Italia**, cuyo objetivo era controlar a Mussolini y esperar el momento oportuno, para imprimir un giro a la izquierda a la política italiana.

En 1954, el “Caso Montesi” se desvaneció en la nada, pero logró un resultado: tronchó la candidatura a la presidencia de la Democracia Cristiana de **Attilio Piccioni**, el cual «... como **secretario democristiano, gestionó la fatídica campaña electoral de 1948, enfrentándose con coraje al peligro comunista...**».

Italia estaba ya lista a la “apertura hacia la izquierda”, tan anhelada por mons. Giambattista Montini.

«Con la Iglesia que se ponía inesperadamente al servicio de Carlos Marx», **«Amintore Fanfani, fuertemente inspirado por mons. Loris Capovilla, fue el encargado de desarrollar el programa de la “apertura hacia la izquierda” en Italia».**

**La expulsión de Mons. Giambattista Montini** de la Secretaría de Estado,



El marqués Ugo Montagna, titiritero del “Caso Montesi”, era el Jefe político de los Illuminati de Baviera en Italia, que tenía el objetivo de esperar el momento oportuno para un giro a la izquierda de la política en Italia.

el 1° de noviembre de 1954, su posterior nombramiento como arzobispo de Milán y el significativo silencio de Pío XII ante ello, **creó una situación nueva para Montini y para la Alta Masonería.**

Montini quedó aturdido: «Montini no estaba feliz, más bien aparecía como perdido ... su semblante había cambiado. Incluso el tono de la voz era distinto, los gestos menos expresivos. Se habla de **un verdadero exilio infligido al monseñor que había osado “traicionar”** la batalla antisocialista, así como anticomunista, del Papa Pacelli».

**El predestinado por la Alta Masonería para ocupar el trono de Pedro y el vértice de la Orden de los Illuminati de Baviera, había sido exiliado y tenía la puerta cerrada al Cardenalato y, por ende, al papado.**



Riccardo Galeazzi Lisi, médico personal de Pío XII y amigo íntimo del marqués Ugo Montagna, participaba en las misas negras y orgías bacanales, organizadas por su amigo Ugo Montagna.

Fue, justamente, a principios de 1955 que comenzaron los contactos epistolares y personales de Montini con **mons. Roncalli**.

Ésta era la única vía posible: **llevar al solio pontificio a Roncalli**, de manera de resolver el problema del cardenalato de mons. Montini y abrirle, así, el camino al pontificado.

En 1956, **Don Luigi Villa tuvo el primer encuentro con el Padre Pío**, durante el cual recibió el encargo de **dedicar toda su vida a defender a la Iglesia de Cristo de la obra de la Masonería eclesiástica**.

Luego, **Don Villa recibió el mandato papal de Pío XII** para desempeñar la misión que le confió el Padre Pío, poniéndose a las órdenes del **card. Ottaviani**, prefecto del Santo Oficio.

El período comprendido entre el alejamiento obligado de mons. Montini

de la Secretaría de Estado y la muerte de Pío XII, fue muy delicado para la Masonería, por el peligro de que Pío XII siguiese con vida mucho tiempo más.

Don Villa me refirió lo que circulaba en el Santo Oficio: **«Nosotros pensamos que Pío XII fue asesinado por dos razones: si Pío XII hubiera vivido todavía un año y medio, el plan de la Masonería mundial para colocar como jefe de la Iglesia a su hombre, Montini, habría naufragado. Pío XII, en 1960, seguramente habría publicado el Tercer Secreto de Fátima que contenía la frase: “Satanás, efectivamente, logrará introducirse hasta la cima de la Iglesia”; además, la Masonería no habría podido imponer a Roncalli, como su “papa de transición”, porque en ese tiempo ya estaba enfermo de cáncer y le habían dado sólo cinco años de vida. Si Pío XII hubiera vivido un año y medio más, Roncalli jamás habría podido ser elegido papa, porque la noticia de su enfermedad se habría difundido y le habría impedido tener los votos necesarios para su elección al solio pontificio. ¡Y Montini nunca se hubiera convertido en Cardenal y, por tanto, en Papa!»**.

Durante el período del “Caso Montesi”, **«Incluso el Vaticano fue afectado por la crisis, al descubrirse que el aventurero Ugo Montagna era amigo íntimo del médico personal del papa, Riccardo Galeazzi Lisi»**, el cual participaba también en las **Misas negras** y las **orgías bacanales** organizadas por Montagna. **¿Por qué, Riccardo Galeazzi Lisi, en lugar de ser indagado, “fue echado de los sacros palacios”?** ¿Se sabía que **Ugo Montagna** tenía la misión de **“influnciar a hombres, mujeres de la alta sociedad y altos niveles de la Iglesia y del Estado, y se valía de la extorsión para obligar a muchas personas a obedecer a sus amos, los Illuminati?”**.

En un artículo, del 22 de junio de 2008, de **Alberto Bertotto**, leemos que «La hija de Ezra Pound, **Mary de Rachelwitz**, confió al profesor Pantano que la misión homicida de los killer de USA, que debían asesinar a Benito Mussolini, fue organizada por J.J. Angleton, **punta de lanza del pro-secretario de Estado vaticano mons. Montini**, “secundado por su fiel **Togliatti**”. Es sabido que el espía de USA se servía proficuamente de la **red de informaciones** que había creado la Santa Sede: **un servicio de Inteligencia que, en aquellos años, era dirigido por el “piadoso” mons. Giambattista Montini**».

El Papa Pío XII murió el 9 de octubre de 1958. El 26 de octubre de 1958, **los cardenales de la Iglesia eligieron al card. Giuseppe Siri de Génova como sucesor del Papa Pío XII**. El nuevo Papa electo había aceptado el cargo, convirtiéndose en el 262º Vicario de Cristo, informando a los Cardenales que tomaba el nombre de **Gregorio XVII**. Dado que, según el Derecho Canónico, **la dimisión de un Papa**, regularmente electo y que haya aceptado el cargo, **es nula, Gregorio XVII siguió siendo el verdadero Vicario de Cristo hasta su muerte**, acaecida en 1989.

Pero los **Iluminati de Baviera** tenían otras preferencias y otros planes. A este propósito, el economista, político, escritor y periodista **conde Paolo Sella di Monteluca**, reveló a **Franco Bellegrandi** que, pocos días antes del cónclave, en el Santuario de Oropa, **una alta autoridad masónica en contacto con el Vaticano**, le dijo que **“... el próximo papa no sería Siri**, sino que se elegiría un papa de conciliación; **ya había sido elegido el patriarca de Venecia, Roncalli... la Iglesia está en nuestras manos**».

¿Con qué amenazas se obligó a dimitir al **Papa Gregorio XVII**? La versión oficiosa es la **amenaza de muerte al card. Giuseppe Siri y el exter-**



El card. Giuseppe Siri fue electo Papa en 1958 y tomó el nombre de Gregorio XVII, pero debió dimitir. ¿Se utilizó la amenaza de una bomba atómica sobre el Vaticano para alejar al card. Giuseppe Siri de la Cátedra de Pedro?

**minio de toda su familia**, pero la más eficaz era el exterminio de todo el vértice de la Jerarquía eclesiástica. Existía ya la bomba atómica, y sus efectos habían sido demostrados el 6 y el 9 de agosto de 1945, sobre casi todos los católicos del Japón.

El primer test nuclear de los Estados Unidos tuvo lugar el 16 de julio de 1945, en un sitio llamado: **“¡Trinidad!”**. Es interesante destacar que es justamente al **concepto de Trinidad** que el **reinado del Anticristo** quiere sustituir: **¡la Sma. Trinidad** debe ser sustituida por la **Triple Trinidad masónica!**

Recordemos que, **en marzo de 1945, Japón había comunicado su rendición incondicionada a los Estados Unidos**, los cuales, ignorando tal rendición, continuaron bombardeando las ciudades japonesas porque **la administración Roosevelt quería prolongar la guerra para desarrollar la bomba atómica.**

**En Nagasaki vivía el 70% de los católicos japoneses. Nagasaki e Hiroshima eran las ciudades en las que vivía la casi totalidad de los católicos del Japón. Luego, las dos primeras bombas atómicas de los Estados Unidos fueron, sí, lanzadas sobre la “raza amarilla”, ¡pero PARA ASESINAR LA CASI TOTALIDAD DE LOS CATÓLICOS DEL JAPÓN!**



9 de agosto de 1945. Hongo atómico en Nagasaki. La potencia de esta bomba fue tres veces mayor que la lanzada en Hiroshima, el 6 de agosto.

¿Cual fué, entonces, el verdadero intento de estas dos primeras bombas atómicas lanzadas sobre Japón, de las que ninguno en los altos cargos quiso atribuirse la responsabilidad?

El perenne portavoz del establishment anticatólico, **Herbert George Wells**, publicó su libro “**Crux Ansata**”, en el cual propugnaba abiertamente la destrucción del Vaticano: **«¿Por qué no bombardeamos Roma? ... Un bom-**

**bardeo total** de la capital italiana no solamente parece auspicioso, sino necesario».

En realidad, durante la Segunda Guerra mundial, las bombas aliadas golpearon el Vaticano dos veces y desde entonces, el Papa Pío XII, reuniendo a los cardenales, **les aconsejó prepararse para elegir un pontífice sucesor fuera de Italia, en caso de que Él hubiese sido asesinado.** En mayo de 1945, el conflicto armado en Europa había llegado a su fin, **pero las tácticas de intimidación violenta, ejercidas por los enemigos de la Iglesia contra el Papa, no se detuvieron.**

Muchos hechos indican que, **desde 1949, los poderes seculares intentaban intimidar al Papa Pío XII con la amenaza de una bomba nuclear sobre el Vaticano para forzar un cambio en la enseñanza de la Iglesia, la cual obstaculizaba la agenda del emergente Gobierno mundial del Anticristo.** Como parte de la ofensiva de la Masonería contra la Iglesia, en el período posterior a la Segunda Guerra mundial, el escritor rabiosamente anti-católico, **Avro Manhattan**, lanzó, bajo el formato de un libro, una amenaza pública contra el Papa, en la cual anunciaba: **«La Iglesia católica se entromete en los asuntos de los cuerpos políticos con la misma energía, audacia, astucia y determinación con que lo ha hecho en el período comprendido entre las dos guerras mundiales. ... Las bombas atómicas, que en pocos segundos han barrido Hiroshima y Nagasaki de la faz de la tierra y han puesto de rodillas al Japón, debería ser un llamado de atención a todas aquellas fuerzas que se ocupan del futuro de la humanidad y al hecho de que el método de los principios no negociables de las épocas pasadas ha sido superado para siempre.** A menos que se abran nuevos horizontes, se

creen nuevos métodos y **se aliente un nuevo espíritu**, los sistemas económicos, las doctrinas sociales y los regímenes políticos, **así como las instituciones religiosas**, inevitablemente **harán precipitar sobre sí mismas y toda la humanidad el aniquilamiento total final... La Iglesia Católica no sería una excepción y, como las demás instituciones del mundo, debería prestar atención a esta advertencia; yendo al paso con el espíritu del siglo veinte, debería buscar un nuevo camino».**

Alice B. Bailey, la ex- alta sacerdotisa de lo que hoy se conoce como la “New Age”, en 1957, un año antes de la muerte del Papa Pío XII, describió, sin medias palabras, **cómo las potencias mundiales han buscado aterrorizar secretamente a la Iglesia con sus armas nucleares.** Esto servía para abrir el camino a una **“ONU de las religiones mundiales”**, como ingrediente necesario para el **“Nuevo Gobierno Mundial”** y para la creación de **una sola cultura** y de una sola **humanidad mundial**: «La bomba atómica no es propiedad de las tres naciones que la han perfeccionado ... **Es propiedad de las Naciones Unidas para su uso** (o esperemos, más bien, para la amenaza de su uso) cuando la acción agresiva por parte de una nación muestre su rostro brutal. En sustancia, no importa que la agresión sea obra de una nación particular o de un grupo de naciones **o si proviene de grupos políticos de cualquier potente organización religiosa, como la Iglesia de Roma**, que no son aún capaces de mantenerse alejados de la política y dedicarse, en cambio, a las obras que competen a todas las religiones: **conducir a los seres humanos al Dios del Amor».**

Cuál sea el **“Dios del Amor”** de Alice Bailey, lo podemos deducir de la organización internacional masónico-satánica por ella fundada: el **“Lucifer**



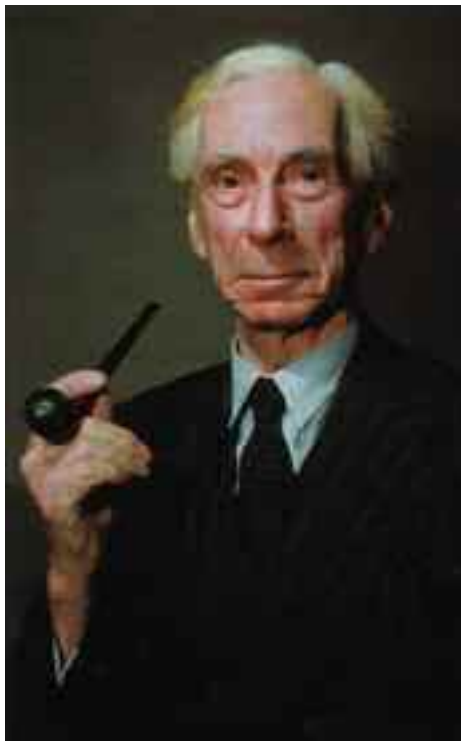
Alice Bailey, sacerdotisa de la “New Age”, fue la fundadora del “Lucifer Trust” (La Corte de Lucifer) que dirige a la ONU.

**Trust”** (= la **Corte de Lucifer**), más prudentemente denominada después **“Lucis Trust”**, que dirige la ONU. De su “nueva religión”, Bailey escribe: **«El Cristo resucitado y no el Cristo crucificado será la nota distintiva de la nueva religión..».**

**«... Y una nueva iglesia de Dios**, formada a partir de todas las religiones y de todos los grupos espirituales, **pondrá fin a la gran herejía separatista».**

Pero para llegar a ésto, Bailey reclamaba **«rechazar decididamente, como fuente de discordia y de guerra, a los dogmas**, es decir, todos los enunciados con los que se forman las pretendidas verdades».

Los planes de la ONU y del Gobierno Mundial referentes al hombre y su destino, nos los describe con despiadada sinceridad el famoso mundialista



El “filósofo” Bertrand Russell, tenía un solo programa para el hombre y su destino: la despoblación del planeta, con carestías, epidemias, guerras y... bomba atómica.

y “filósofo” inglés, **Bertrand Russell**. La solución propuesta por él es la guerra: **«La guerra podría volverse tan destructiva que, de una vez y para cualquier tasa de incremento demográfico, no habría peligro de superpoblación»**. Pero la guerra lo decepcionó; en efecto, a continuación escribe: «La guerra ha sido hasta ahora decepcionante bajo este aspecto... pero tal vez la guerra bacteriológica se revele más eficaz. **Si una peste negra estallara en todo el mundo, en todas las generaciones, los sobrevivientes podrían procrear libremente sin poblar en exceso este planeta»**.

Pero lo que lo fascina mayormente, es la bomba atómica: **«No es improbable que las grandes potencias mili-**

**tares del mundo conozcan su destrucción debido a su incapacidad de abstenerse de la guerra»**. Y a este mundo, aterrorizado ya por la amenaza de un holocausto nuclear, Russell ofrece el objetivo a alcanzar: **«Aprender a someternos a la ley, incluso cuando es impuesta por extranjeros que despreciamos y odiamos, y que sabemos ser completamente extraños a toda consideración de justicia»**.

A la luz de los escritos de los personajes citados, el calendario de los “test” de las diversas armas nucleares, llevado a cabo en 1958, adquiere ahora una enorme importancia. El increíble aumento de las detonaciones de artefactos nucleares (por parte de los Estados Unidos y la URSS) **se verifica justamente durante 1958, más que en cualquier otro año precedente**. En realidad, se produjeron más explosiones de artefactos nucleares durante los 18 días comprendidos entre la muerte de Pío XII y **el triunfo de las fuerzas masónicas en el Cónclave** que siguió a ella, que las que se verificaron durante un período análogo de tiempo cuando tuvo lugar el primer test nuclear de los Estados Unidos, en 1945. Según el ex-consultor del FBI, **Paul L. Williams**, documentos “desclasificados” de la inteligencia de USA confirman que «En el cónclave de 1958 (...) **en el tercer escrutinio, Siri** – según fuentes del FBI – **obtuvo los votos necesarios para ser elegido Papa Gregorio XVII**. El humo blanco salió de la chimenea de la Capilla para informar a los fieles que tenían un nuevo papa.

Pero el nuevo Papa no se presentó al balcón.

**En el cuarto escrutinio** – siempre según las fuentes del FBI – **Siri obtuvo todavía los votos necesarios para ser electo nuevamente Sumo Pontífice. Pero los cardenales franceses anulaban los resultados, sosteniendo**

que la elección de Siri causaría desórdenes y el asesinato de varios preeminentes obispos detrás de la Cortina de Hierro.

Finalmente, al tercer día de ballottage, **Roncalli recibió el apoyo necesario par convertirse en el Papa Juan XXIII**».

**El Padre Paolo Perrotta**, en su informe “mainstream” acerca de la elección de Juan XXIII, revela estar en conocimiento de que el Cónclave de 1958 **habría podido ser el objetivo de un ataque nuclear**, escribiendo: **«Si todos los cardenales murieran, como es posible hoy con una bomba atómica, el derecho de elegir a los Obispos de Roma volvería al cuerpo que lo ha poseído originalmente y del cual los cardenales son sus representantes, vale decir, al clero de la Ciudad Eterna»**.

En una declaración de 1985 al periodista francés, **Louis Hubert Remy**, **Giuseppe Siri** dijo: **«Este secreto (del cónclave) es horrible. (...) Han sucedido cosas muy graves. Pero no puedo decir nada»**.

El 28 de octubre de 1958, el **masón Angelo Roncalli**, descrito por Avro Manhattan como el **“Candidato del Krémlin”**, apareció de improviso en el balcón papal y en la escena mundial como el **“Papa” Juan XXIII**. En realidad, en la escena mundial apareció el **Antipapa Juan XXIII**.

Cuando el **card. Giuseppe Siri** fue sustituido por el **card. Angelo Roncalli** en la cátedra de Pedro, y las estructuras del Vaticano fueron puestas totalmente bajo el talón de las potencias mundiales masónicas, en sólo 48 horas, **los Estados Unidos y la Unión Soviética, al mismo tiempo, anunciaron la suspensión de sus respectivos programas de test nucleares**.

El pontificado del **Antipapa Juan XXIII** fue un pontificado de **“transición”**, que servía exclusivamente para elevar a mons. Montini al Cardenalato



Roncalli en Bulgaria, entre pequeños refugiados. Roncalli era pedófilo y fue iniciado en la secta de los Rosacruces, una sociedad de los Illuminati.

y ponerlo en condiciones de ser el siguiente Papa. El masón Juan XXIII era un simple peón y un ejecutor de las indicaciones que Montini, desde su puesto como arzobispo de Milán, le transmitía a través de su hombre de confianza, mons. Loris Capovilla. Pero además, Juan XXIII era el ejecutor de “órdenes” o “sugerencias” que provenían desde las cumbres de poderosas Logias masónicas.

En el libro **“La Chiesa eclissata”** [“La Iglesia eclipsada”], de Louis-Hubert Remy, el autor viaja a New York para entrevistar al jesuita **Padre Malachi Martin**. A la pregunta: **«¿Juan XXIII era masón?»**, el jesuita respondió: **«Sobre la pertenencia de Juan XXIII a la Masonería, todas las pruebas están en los archivos del Vaticano, celosamente conservados por el cardenal Angelo Sodano»**.

A otra pregunta, hecha en septiembre de 1996: **«¿Juan XXIII era un iniciado? ¿Qué piensa usted?»**, **Malachi Martin** respondió: **«Sí, fue iniciado por Vincent Auriol»**.





Roncalli recibió el birrete cardenalicio de manos del masón y anticlerical presidente francés Vincent Auriol, que le sugerirá: «si un día fueras Papa, deberás llamar a un Concilio».

En un llamado telefónico, que recibí en el estudio de don Luigi Villa, el interlocutor, un insigne diplomático y jurista internacional, me dijo que Roncalli era **pedófilo** y **masón** y agregó: «Cuando era nuncio en París, un día, Roncalli fue llamado por el presidente francés, **Vincent Auriol**, que le dijo: **“Tu pequeño vicio, para nosotros, no es un problema... si entraras en el Gran Oriente, tú serás Cardenal y yo pondré el birrete rojo sobre tu cabeza. Y si un día fueras papa, deberás llamar a un Concilio...”**».

El alto diplomático dijo que la fuente era su amigo **Mons. Bruno Heim**, que fue secretario de Roncalli en la nunciatura de París y que estas palabras fueron dichas a un grupo de **eminentes personalidades**.

¿Habría sido, entonces, el masón y anticlerical presidente francés **Vincent Auriol**, quien “sugirió” al card. **Angelo Roncalli** llamar a un Concilio “si un día se convirtiera en papa”?

**El terror de la amenaza nuclear será nuevamente usada en el mes de octubre de 1962.** En 1957, Alice Bailey había sugerido que la “amenaza del uso” de la bomba atómica bastaría para intimidar a la “Iglesia de Roma” y hacerla obedecer las órdenes de las potencias mundiales.

Los test nucleares realizados por los Estados Unidos y la Unión Soviética recomenzaron en 1962 y fueron más numerosos respecto a cualquier otro período análogo, precedente o sucesivo. **El terror de la bomba atómica coincidió con la segunda semana del Concilio Vaticano II**, cuando no sólo los cardenales, sino la mayor parte de los obispos de todo el mundo estaban reunidos en Roma.

Además, el 15 de octubre de 1962, **sólo cuatro días después de la apertura del Concilio**, aviones de reconocimiento americanos “descubrieron” varias instalaciones de misiles soviéticos de mediano alcance en Cuba, capaces de efectuar un primer ataque nuclear a decenas de ciudades de los Estados Unidos.

El 22 de octubre, **a once días del inicio del Concilio**, el presidente Kennedy reveló a la Nación la presencia de misiles soviéticos en Cuba.

La **“Crisis de los misiles de Cuba” paralizó al mundo, que quedó sin aliento**. Lo que el mundo no sabía, sin embargo, era que no hubiese podido haber ningún misil ruso en Cuba, capaz de alcanzar ciudades de los Estados Unidos, si los mismos Estados Unidos no hubiesen transferido a la Unión Soviética una particular tecnología con rotación de esferas, necesaria para construir los sistemas guía de los misiles.

El periodista **Antony Sutton**, en su libro: “The Best Enemy You Can Buy”, reveló que: **«En 1961, el Departamento de Comercio aprobó la exportación de treinta y cinco máquinas Centalign-B para la elaboración de rotación de esferas en miniatura,**

de la **Sociedad Bryant Chucking Grinder, a la Unión Soviética, que daría a los soviéticos la posibilidad de alcanzar el 50% de la capacidad de los Estados Unidos.** Los soviéticos no tenían ningún equipo para esta producción en masa, y ni la Urss ni ningún otro productor europeo podía producir tales equipos ... ».

**Con la ayuda del Gobierno de los Estados Unidos, los comunistas soviéticos, súbitamente, tuvieron misiles balísticos con capacidad nuclear, a 90 millas al sur de Key West, en Florida.** De este modo, el ejército soviético, tecnológicamente primitivo, de los años 1960, **fue instantáneamente aggiornado por su pretendido adversario, los Estados Unidos, volviéndose un “espantapájaros” mucho más aterrador de cuantos hubiesen existido hasta ese momento.** Si el pueblo americano fue aterrorizado con la perspectiva de una guerra nuclear, mucho más lo fueron los pueblos europeos, que tenían aún vívidos recuerdos de las ciudades y los millones de cuerpos de inocentes incinerados: mujeres, niños y ancianos, a consecuencia de la lluvia de bombas de los Aliados, durante la Segunda Guerra mundial. Con buenas razones para estar particularmente espantados quedaron los habitantes de Roma, cuando supieron que **los Estados Unidos, como pago contra los misiles rusos en Cuba, habían instalado misiles de mediano alcance en la base americana de la Air Force en Gioia del Colle, a 300 millas al sur de la Ciudad Eterna, garantizando así que la capital de Italia sería uno de los primeros objetivos de un ataque de represalia soviética en una guerra nuclear total.**

Casi desapercibida por los fieles, durante este enfrentamiento orquestado de “guerra fría” entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, fue la **otra prueba de fuerza que tenía lugar en los primeros días del Conci-**



Juan XXIII, Antipapa masón, querido e impuesto por la Masonería.

**lio Vaticano II.** Los esquemas iniciales preparatorios tradicionales del Concilio, que habían sido fatigosamente organizados durante dos años por un grupo de preladados ortodoxos bajo la guía del **Arzobispo Domenico Tardini, fueron arrojados a la basura, para dar lugar a un programa radicalmente revolucionario. Una nueva serie de esquemas, a la medida de la anti-Iglesia, y secretamente redactado por los agentes de la Sinagoga de Satanás,** mucho tiempo antes del Concilio, fueron implementados, **con la connivencia de Juan XXIII.**

Aunque Roncalli permaneció en la sombra, al consumir esta traición, su parte en el sabotaje de los esquemas auténticos del Concilio no escapó a los cardenales tradicionalistas y conservadores, de modo particular los que sabían que tenían que vérselas con un **antipapa. Pero la traición de Roncalli, ante los padres conciliares, pasó a segundo plano, en cuanto fue elevado en la escena mundial como el gran “operador de la paz”, por haber superado la “Crisis de los misiles de Cuba”.**

# i 13 giorni che sconvolsero il mondo



Riviviamo gli avvenimenti di quarant'anni fa per ricordare quanto la pace sia preziosa, quanto importante sia la mobilitazione della gente e per ricordare Giovanni Ardzzone, caduto per difendere la pace e la libertà di Cuba.



In un altalenarsi di avvenimenti, tra ripetuti scambi di messaggi tra le due super-potenze; definizioni degli armamenti qualificati "difensivi" dai sovietici e "offensivi" dagli USA; convogli di navi russe cariche di missili in viaggio nell'Atlantico verso Cuba; il blocco navale dell'Isola da parte degli Stati Uniti eufemisticamente chiamato "quarantena"; un aereo-spia U-2 statunitense abbattuto su Cuba da un missile sovietico; contrapposizioni tra "falchi" e "colombe" all'interno del Comitato Esecutivo del Consiglio di Sicurezza Nazionale degli Stati Uniti sull'opportunità o meno di bombardare Cuba con ordigni nucleari, dal 16 al 28 ottobre 1962 tutto il mondo visse questi incalzanti eventi con il fiato sospeso e tra grandi manifestazioni che chiedevano la pace. Mai si era andati così vicini a quello che avrebbe potuto diventare il terzo conflitto mondiale e che, forse, nessuno avrebbe mai potuto raccontare.



Si ringrazia l'Archivio del Lavoro di Milano per la documentazione fornita

El "libreto" de los Illuminati que dirigían los EE.UU. preveía que un Antipapa, de nombre Juan XXIII, debía pasar a la historia como el "Papa pacificador" o el "Gran operador de la paz", para reforzar su figura ante sus opositores.

Obviamente, todo ello fue preparado por sus gestores y la prensa adepta; **Roncalli propuso, primero al Krém-lin, luego a Wáshington, que los misiles en Italia fueran removidos a cambio del desmantelamiento de los misiles soviéticos en Cuba.** Durante la crisis, el pueblo americano fue informado sólo de la remoción de los misiles americanos en Turquía, como pago ofrecido a los rusos. Pero en Italia, **los Padres conciliares y los fieles, que conocían bien a Roncalli, de pronto fueron reacios a criticar al "Papa pacificador" que había "salvado" a Italia y al mundo occidental del holocausto nuclear. La ver-**

**dadera guerra conducida por los Illuminati, que dirigían el Gobierno de los EE.UU., era una guerra secreta contra la Iglesia y una guerra abierta contra los Estados católicos.**

**El odio del Gobierno americano hacia todo lo que era católico, era semejante al de sus amigos en el Krém-lin, que asesinaron a millares de sacerdotes católicos y fieles (para no hablar de los millones de cristianos ortodoxos rusos) a partir de 1917.**

**Pero el Antipapa "pacificador" no era más que un agente de los gobiernos gemelos enemigos de la Iglesia de Cristo, y que había sido impuesto como "Papa" para allanar el camino al advenimiento del Reinado del Anticristo y, a continuación, oscurecer la inteligencia de más de quinientos millones de católicos, privándolos de la Gracia Santificante en su fuente: los Sacramentos de la Iglesia, para luego descargar el golpe final eliminando el Sacrificio de Cristo en la cruz para sustituirlo por la redención gnóstica de la Triple Trinidad masónica.** En efecto, **además del papado, el principal y final objetivo de los enemigos de la Iglesia de Cristo siempre ha sido el Santo Sacrificio de la Misa, como nos lo recuerda el axioma latino: «Tolle Papam; Tolle Missam» (Quitad al Papa y la Santa Misa será suprimida).**

A la muerte de Juan XXIII, en el cónclave de 1963, todavía fue elegido papa el card. Giuseppe Siri, pero he aquí lo que escribió el presidente de ese Cónclave, el Príncipe Scotersco, el 21 de junio de 1963: «Durante el Cónclave, un Cardenal salió de la Capilla Sixtina, se reunió con los representantes de la B'nai B'rith, les anunció la elección del cardenal Siri. Ellos respondieron diciendo que **las persecuciones contra la Iglesia serían retomadas inmediatamente.** Al regresar al Cónclave, **¡hizo elegir a Montini!»!**

¿En qué consistían estas “persecuciones... inmediatas contra la Iglesia”?

Antes de morir, en julio de 1999, el ex-jesuita, escritor y perenne “insider” del Vaticano, **Malachi Martin**, admitió crípticamente que, durante el cónclave de 1963, **tuvo lugar una intervención criminal inmediatamente después de la elección papal de Siri, mediante una terrible amenaza externa para aniquilar el Vaticano.** Martin afirmó claramente que: **«Es cierto que en las votaciones del Cónclave de 1963, Siri había reunido el número necesario de votos para ser electo Papa, pero la elección fue dejada de lado por lo que se ha dado en llamar la “piccola brutalità”. (...) Tres días después del Cónclave, Montini asume como Pablo VI. Montini representaría la cabeza de la anti-Iglesia».**

También en su libro **“Windswept house – A Vatican Novel”** [“La Casa azotada por el viento – Una Novela Vaticana”], **Malachi Martin** proporciona detalles de una **doble misa negra**, que tuvo lugar unos días después de la fraudulenta elección de Pablo VI al solio pontificio.

El 29 de junio de 1963, ocho días después de la elección de Pablo VI, se celebró una **doble misa negra**, en Roma y en Charleston (Carolina del Sur - USA) con la cual **Satanás fue entronizado en la Capilla Paulina**, sitio en el que el Papa tiene el rol de **“Custodio de la Eucaristía”**.

Aquel 29 de junio de 1963, tuvo inicio el **Séptimo Sello** del Apocalipsis de San Juan, es decir, el **Reinado del Anticristo**. En ese día, se hicieron realidad las palabras de la Virgen de La Salette: **«Roma perderá la Fe y se convertirá en la sede del Anticristo»**, y las de la Virgen de Fátima: **«Efectivamente, Satanás logrará introducirse hasta la cima de la Iglesia»**.

Al concluir la doble misa negra, el



Luego de Hiroshima y Nagasaki, la amenaza de un holocausto nuclear, se convirtió en el arma para imponer cambios en la Iglesia católica.

**Delegado Internacional Prusiano** leyó la **Ley de Autorización** ante los presentes en Roma: **«Quienquiera que, a través de esta Capilla Interna, fuese designado y elegido como sucesor final del Oficio Papal, deberá jurar él mismo, y todos los que él mande, ser el voluntario instrumento y colaborador de los Fundadores de la “Casa del Hombre en la Tierra” ... De este modo se modelará la “Nueva Era del Hombre”».**

El 29 de junio de 1963, por lo tanto, nacía la **“Nueva Iglesia Universal del hombre”** de inspiración satánica, que tenía como fin **suprimir la Iglesia de Cristo**, pero de manera particular, **eliminar de la faz de la tierra la Redención del Sacrificio de Cristo en la Cruz**, y sustituirla por la redención blasfema y satánica de la **Triple Trinidad masónica**, cuya representa-



Con la doble misa negra en Roma y en Charleston (USA) que entronizó a Satanás en el Vaticano, se dió inicio al Reinado del Anticristo.

ción geométrico-simbólica mons. Montini conocía bien, **por haberla diseñado personalmente y hecha esculpir**, en 1943, en la tumba de la madre, Giuditta Alghisi, en el cementerio de Verolavecchia (Brescia). Pocas horas después de la doble misa negra, **Pablo VI hizo el juramento como Papa**. Ese “juramento” fue un “perjuro” porque, de hecho, **Pablo VI lo anuló completamente con su “revolución”**, que no dejó a salvo ningún aspecto del Dogma, de la Moral, de la Liturgia, de la misma Disciplina. Los quince años de pontificado de Pablo VI vieron el nacimiento y el desarrollo de la **“Casa del hombre en**

**la Tierra”**, o mejor, de la **“Nueva Iglesia Universal del Hombre”** de inspiración satánica. Ésta fue la **“nueva iglesia de Pablo VI”** que, según las palabras de la Virgen de La Salette, sería como un **“cuerpo negro”** que **“eclipsaría”** a la Iglesia de Cristo, el **“cuerpo luminoso”**.

En la segunda mitad de 1963, **Don Villa tuvo su segundo encuentro con el Padre Pío**. Fue un encuentro decisivo y dramático, en el cual el Fraile de Pietrelcina terminó su coloquio con la frase: **«Coraje, coraje, coraje, porque la Iglesia ya está invadida por la Masonería»**, seguida de las palabras: **«La Masonería ha entrado ya en las pantuflas del Papa (Pablo VI)»**. Fue Don Villa quien me hizo comprender lo que sucedió realmente en aquel encuentro, diciéndome: **«Ese día, el Padre Pío me dió el objetivo de mi vida: PABLO VI»**.

Cuando, más tarde, conocí la frase que el Padre Pío pronunció antes de morir: **«Mi Misión comenzará cuando yo haya muerto»**, pregunté a Don Villa si esta **“Misión”** era la batalla que él debía combatir para defender a la Iglesia de Cristo de la obra de la Masonería eclesiástica. Don Villa me respondió afirmativamente con estas palabras: **«El Padre Pío me pasó el “testimonio”... yo soy la continuación del Padre Pío...»**.

El Padre Pío era un fraile y tenía un superior al cual debía obedecer, aún cuando le hubiese ordenado beber un veneno. **Su labor principal fue la de confiar el encargo a un sacerdote para una Misión especial**, que sólo él, por la santidad de su vida y de sus obras, podía hacer creíble y aceptable al Papa Pío XII, quien debía dar a este sacerdote un mandato para llevar a cabo esta Misión.

Esta Misión era la de ser **el Artífice de la primera copa de la ira de Dios**, es decir, de desenmascarar a los

traidores y enemigos de Cristo en la cumbre de la Iglesia. Y principalmente al **Enemigo** aquél que, en 1963, luego de su fraudulenta elección como Antipapa, obtenida con graves e inmediatas amenazas a la Iglesia Católica, había dado inicio al **Séptimo Sello** del Apocalipsis de San Juan, es decir, al **Reinado del Anticristo**.

El traspaso de la consigna del Padre Pío a Don Luigi Villa, sin embargo, **no fue un secreto para los enemigos de la Iglesia de Cristo**. Así me dijo Don Villa, poco antes de morir.

He aquí lo que me comunicó a propósito del aislamiento de Pío XII al final de su Pontificado, y del clima de traición que lo circundaba: «Mons. Bosio me comunicó la frase oída de Pío XII acerca de su pro-secretario de Estado: **“¡Finalmente, también el card. Tardini me ha traicionado!”**, y también otra frase de Pío XII: **“No sé si mis palabras llegan a la puerta de mi estudio”**».

Por lo tanto, desde la muerte de Pío XII, **los enemigos de la Iglesia de Cristo sabían de la existencia y de los objetivos del mandato papal que Pío XII había asignado a Don Luigi Villa y conocían el verdadero fin de la Misión del Padre Pío: combatir el Reino del Anticristo**, nacido el 29 de junio de 1963, **desenmascarar a los enemigos de Cristo** en el vértice de la Iglesia y **condenarlos**, como dijo la Virgen en La Salette, al hablar de los apóstoles de los últimos tiempos: «... ¡ellos progresarán por la virtud del Espíritu Santo y condenarán los errores diabólicos del Anticristo!».

El ápice de los errores diabólicos del Anticristo era éste: **sustituir la Redención de Cristo en la Cruz por la Triple Trinidad masónica**. Y sólo “por la virtud del Espíritu Santo” podía descubrirse y develarse la representación geométrica de esta satánica redención gnóstica, con la cual sería posible “comprender”, como en un li-



Con la amenaza atómica, fueron impuestos un Antipapa, la entronización de Satanás en el Vaticano y la doctrina masónica en la Iglesia.

bro abierto, **la diabólica realidad instalada en la cumbre de la Iglesia católica**; una realidad expresada con un lenguaje oculto, pero cabalísticamente perfecto, preciso y unívoco, en la definición de su mensaje.

Fue así que Don Villa, tras denunciar las herejías de estos traidores de la Iglesia de Cristo, **fue capaz de demostrar la verdadera identidad de Pablo VI y de Benedicto XVI: ambos desempeñaron el rol de Pontífice de la Masonería Universal**.

El Anticristo, tal como es descrito en el Apocalipsis de San Juan, debía es-

tar formado por las tres bestias: el **Dragón (Lucifer)**, la **Primera Bestia** venida del mar (o **Emperador del Mundo**, personificado por el Jefe de la familia de banqueros Rothschild) y la **Segunda Bestia** venida de la tierra **que tenía dos cuernos, como los de un cordero, pero que hablaba como un dragón**. Esta segunda Bestia se llama también **Patriarca del Mundo**, **Patriarca de la Masonería**, **Supremo Pontífice de la Masonería Universal**, y **Jefe Supremo de la Orden de los Illuminati de Baviera**; Orden fundada, en 1776, por el iniciador de la familia Rothschild: **Amschel Mayer Rothschild**.

¿Por qué afirmamos, entonces, que el **Reinado del Anticristo** comenzó el **29 de junio de 1963**, cuando Lucifer, el Emperador del mundo y el Jefe de los Illuminati de Baviera existían desde 1776?

Porque, para la llegada del **Reinado del Anticristo**, la **Segunda Bestia** debía tener **“dos cuernos, como los de un cordero”** pero **“hablar como un dragón”**, es decir, la Segunda Bestia no sólo debía desempeñar la función de **Jefe Supremo de la Orden de los Illuminati de Baviera**, sino también la de **¡Pontífice de la Santa Iglesia Romana!** Luego, el Reinado del Anticristo nacería solamente ¡cuando los Illuminati lograrán **llevar a su Jefe Supremo al trono de Pedro!**

El **Reino del Anticristo** nacería sólo cuando al trono de Pedro hubiese subido no un Vicario de Cristo, sino un **Traidor a Cristo**; no un Vicario de Cristo, sino un **Vicario de Lucifer**, que tenía también el objetivo de **“introducir a Satanás en la cima de la Iglesia”**, porque era desde el Vaticano que Satanás debía dirigir y gobernar su **“Nueva Iglesia Universal del Hombre”**. Este traidor fue **Mons. Giambattista Montini**, elegido Antipapa de manera fraudulenta, que tomó el nombre de **Pablo VI**.

El objetivo final era **destruir el poder espiritual de la Iglesia de Cristo aniquilando la Misa Católica y el Sacrificio de Cristo en la Cruz**. La fecha que simboliza este objetivo final es el **20 de septiembre**, fecha que resume el doble fin de los Illuminati: la **destrucción del poder temporal y espiritual** de la Iglesia de Cristo.

El **20 de septiembre de 1870**, con la brecha de Porta Pia, caía el poder temporal de la Iglesia y el mismo día fue creado el **Nuevo Rito Paládico Reformado** (nuevo nombre de la Orden de los Illuminati de Baviera), cuyo objetivo supremo era el querido por Nubius: **«Nuestro objetivo final es el de Voltaire y el de la Revolución francesa: es decir, el aniquilamiento completo del catolicismo e incluso de la idea cristiana»**. Objetivo que podía obtenerse sólo con el **aniquilamiento completo de la Santa Misa y del Sacrificio de Cristo en la Cruz**.

Pero el **20 de septiembre** de 1918, tuvo lugar la respuesta del Cielo: a un pobre fraile del Gárgano, le aparecieron los estigmas visibles. El Padre Pío entraba en escena para dar inicio a su **Misión: desenmascarar a los traidores a Cristo en el vértice de la Iglesia católica, que darían comienzo al Reinado del Anticristo**. ¿Y a quién le sería dado la misión de combatir y eliminar a este **Fraile** que, con sus estigmas visibles, aparecidos justamente en ese día **20 de septiembre**, desafiaba a la **Orden de los Illuminati**?

¿Y a quién le sería dado el encargo de aislar, calumniar, hacer ignorar, paralizar, combatir y aún intentar asesinar **a ese Sacerdote que debería llevar a cabo la Misión del Padre Pío** y que recibió el **“testimonio”**, las informaciones cruciales y el objetivo principal de la Misión en el período inmediatamente posterior al nacimiento del **reinado del Anticristo**?

## LA ORDEN DE LOS ASESINOS

El general Conde Cherep-Spiridovich, en su libro: “**The Secret World Government or The Hidden Hand**” (“*El Gobierno Mundial Secreto o la Mano Oculta*”), devela el control de la familia Rothschild sobre el Gobierno Mundial, que se originó en 1773. En ese año, tuvo lugar la reunión de **Amschel Mayer Rothschild** con una docena de amigos financistas que aceptaron su propuesta de crear un Gobierno Mundial con el cual se apoderarían de todos los recursos del planeta. Un aspecto colateral, pero necesario, para alcanzar este objetivo, era el de reducir la población mundial, diezmandola y conduciéndola a un nivel primitivo en el que los hombres volverían a la “**felicidad**” de vivir en “**libertad**” y en “**igualdad**”.

Desde la primera página, Spiridovich echa luz sobre este concepto: «**Una guerra no es más que un “asesinato de masas legalizado**». Pero Cristo ha desenmascarado a los que promueven las guerras y las revoluciones y ha indicado su causa principal: **Satanás y sus hijos con su “ansias de asesinato”**».

Tres años después de aquella reunión, en 1776, **Amschel Mayer Rothschild** encargó al ex jesuita **Adam Weishaupt** la fundación de la Orden de los Illuminati de Baviera que introdujo un nuevo método de acción política: ¡el **asesinato!**

Spiridovich escribe: «El estudio de la historia demuestra sin ninguna duda que todas las revoluciones y las guerras a partir de 1770 fueron causadas por los Hebreos Rothschild y, por otra parte, que **todas estas guerras, revoluciones y consiguientes matanzas y masacres fueron organizadas no porque los gobernantes fueran malvados, sino justamente por la razón opuesta**: porque representaban el interés de su Pueblo y de su Nación.



Adam Weishaupt, fundador de la Orden de los Illuminati de Baviera, les había indicado el peor enemigo que debía ser derrotado.

La Historia demuestra que, en Francia, la Nobleza y el Clero, antes de la Revolución francesa, unánimemente habían prometido libertad de prensa, libertad a los trabajadores, a las religiones y habían renunciado a sus privilegios y estudiaban eliminar también los impuestos a los trabajadores. **Está demostrado por la historia que, el 4 de agosto de 1789, todas estas promesas fueron una realidad.** Pero ésto no era lo que deseaban los Hebreos y, el 10 de agosto de 1792, aparecieron 82 hombres desconocidos que, con la violencia y las masacres, tomaron el control del poder. Incluso **Robespierre** y **Danton** fueron reacios a seguirlos y, sólo más tarde, se pusieron a sus órdenes.

Lo mismo sucedió en Rusia, cuando el **Zar Alessandro II** estaba por firmar la Constitución; cuando **Stolypin** concedió la tierra a los campesinos y había declarado querer nacionalizar





Giuseppe Mazzini, Jefe de Acción política de los Illuminati de Baviera, fundó la Logia P2 que significa: Rito Paládico 2.

los bancos; cuando **Nicolás I** prácticamente prohibió las guerras amenazando con “disparar a quienes dispararan primero” y cuando **Alejandro I expresó el deseo de hacer de Cristo el Jefe Supremo en lugar de la Monarquía.**

Todos estos hombres excelentes fueron asesinados uno a uno por la “Hidden Hand” (= Mano Secreta).

Amschel Mayer Rothschild, sin embargo, a su Gobierno Mundial le había dado un objetivo preciso: «**¡El verdadero nombre de Dios será eliminado del léxico de la vida cotidiana!**»

El asesinato y el odio a Dios ¡son inescindibles del odio a Su Iglesia!

**Adam Weishaupt** el fundador de la Orden de los Illuminati de Baviera, introducía de este modo el discurso

para develar el último secreto: «... los fraudes y las promesas que hemos usado para con vosotros y los elogios que dirigimos a Cristo y a sus escuelas secretas (...) ahora, ya no os sorprenden: **para destruir todo Cristianismo... ¡hemos fingido poseer nosotros el verdadero Cristianismo y la verdadera Religión!** Los medios de los que nos hemos servido para liberaros, y que utilizamos para liberar un día al género humano de toda religión, no son sino un piadoso fraude...».

He aquí el último secreto de su Reino de la libertad y de la igualdad: «Abandonad vuestras ciudades, vuestros pueblos, quemad vuestras casas. En tiempos de la vida Patriarcal, los hombres eran iguales y libres y vivían igual en todas partes. **Su Patria era el Mundo. Apreciad la igualdad y la libertad y no temeréis ver arder Roma, Viena, París, Londres y los pueblos que llamáis vuestra Patria.**».

El segundo Jefe de los Illuminati, de nombre **Nubius**, luego de haber definido la estrategia de destrucción de la Iglesia católica, mediante una revolución que debía partir desde su vértice, colocaba al asesinato en un nivel superior: «**... matad el espíritu. Es la moral la que nos importa golpear; nosotros debemos, por tanto, ¡herir el corazón!**».

«**No individualicemos el delito; incrementémoslo hasta que tome las proporciones del patriotismo y del odio contra la Iglesia, debemos generalizarlo.**».

«**El mejor puñal para asesinar a la Iglesia y golpearla en el corazón es la corrupción. Entonces, ¡manos a la obra, hasta el final!**».

La realización de la “**política de asesinato en masa legalizado**” se alcanzó con el nuevo Jefe de los Illuminati, el general **Albert Pike** y con su vice, **Giuseppe Mazzini**, los cuales, en el período 1870-1871, **planificaron las**

tres Guerras Mundiales del siglo 20, con el objetivo declarado de **eliminar al Cristianismo y la Civilización Cristiana.**

**«Hay que descatolizar al mundo... No conspiremos sino contra Roma... Nuestro objetivo final es el aniquilamiento completo del Catolicismo e incluso de la idea cristiana... ¡Es la moral la que nos importa golpear; debemos, entonces, herir el corazón!».**

¡Pero esta revolución debía partir desde Italia! En efecto: **«BUSCAD AL PAPA QUE OS HEMOS RETRATADO. Haced que el clero camine bajo vuestra bandera, creyendo caminar bajo la bandera de las Llaves Apostólicas... Preservad los cuerpos, pero matad el espíritu»!**

Pero luego de dos guerras mundiales, la culminación de este **“asesinato en masa legalizado”** que debía **“matar el espíritu”** tuvo lugar con la legalización del **aborto**. Con la aprobación de estas leyes, el Jefe de los Illuminati alcanzaba el objetivo final y más profundo: **mataba al cristianismo en el alma del hombre**, ¡que se degradaba por debajo del nivel de las bestias!

Por tanto, para el aniquilamiento del Catolicismo y de la idea cristiana, **debía partirse de Italia, debía buscarse un “Papa” capaz de hacer caminar al clero bajo la bandera de la Masonería; ¡un “Papa” que debía golpear la moral y el espíritu del pueblo católico italiano!**

Este hombre, conciente del rol supremo que asumía en este plan satánico, no podía ser un verdadero Papa, **sino un Anti-papa, un hombre corrupto, un traidor, que no se detuviera ante el asesinato**; un hombre dispuesto a corromper al clero, a dirigir la auto-destrucción de la Iglesia, a traicionar a los pueblos cristianos; un hombre que debía conocer el secreto más profundo custodiado por el vértice de la Masonería, que debía saber que era el

iniciador del **Séptimo Sello**, o sea, del **Reinado del Anticristo**; un hombre que, sobre todo, debía conocer el fin supremo y último de Lucifer: **¡la eliminación total del Sacrificio de Cristo en la Cruz de la faz de la tierra!**

Tal personaje, no podía ser electo Papa canónicamente en un cónclave, sino que debía ser impuesto por la fuerza y bajo terribles amenazas, hechas desde el vértice de la Masonería; el mismo tipo de amenazas usadas para imponer a Juan XXIII y el giro del Concilio Vaticano II.

Este hombre era el card. Giambattista Montini, el **“Anti-papa” Pablo VI** que, tras la elección canónica del Card. Siri como Papa, bajo terribles amenazas, fue impuesto, ¡el 21 de junio de 1963!

Ocho días más tarde, el 29 de junio de 1963, con la doble misa negra en Roma y en Charleston (USA), con la cual Satanás fue entronizado en la Capilla Paulina, **¡tuvo inicio el reinado del Anticristo!**

**Pablo VI era la “segunda bestia, venida de la tierra, que llevaba dos cuernos semejantes a los de un cordero, ¡pero que hablaba la misma lengua del Dragón”!**

Es decir, Pablo VI, sentado en el trono de Pedro como Anti-papa, secretamente, desempeñaba otro cargo supremo, el **único que le permitía formar parte del Anticristo**: Pablo VI era el Jefe Supremo de la Orden de los Illuminati de Baviera; es decir, **¡el Jefe de la Orden de los asesinatos!**

La Orden de los asesinos podía “matar el espíritu” sólo extendiendo la práctica del asesinato a un pueblo entero; debía ser el peor de los asesinos, el que más que cualquier otro podía **golpear la moral, herir el corazón, matar el espíritu! ¡El asesinato de los propios hijos!**

La **ley 194** que legalizaba el aborto en Italia, aprobada el 22 de mayo de 1978, es la **única ley de aborto en el**

**mundo que lleva la firma de políticos católicos, pero que pertenecían al Partido de la Democracia Cristiana, ¡el Partido de la familia Montini!**

Los cinco nombres eran: el Presidente del Consejo **Giulio Andreotti, Tina Anselmi, Francesco Bonifacio, Tommaso Morlino, Filippo Maria Pandolfi**. Hubieran podido renunciar, para no firmar esta ley asesina pero, en cambio, firmaron **¡“por el bien del País”!**

¿Y cuál era para ellos el bien del País? Andreotti escribió: **«... poner en crisis, en ese momento, al Gobierno, significaba algo verdaderamente**

**enorme respeto hacia todos sus interlocutores. Consideraba que, ciertamente, la verdad no era algo opinable, sin embargo era necesario que todos tuviesen la posibilidad de expresar su verdad y su concepto de verdad...».**

Luego, la mano derecha de Pablo VI, el Hon. Giulio Andreotti, arrastrándose como una serpiente, **cuestionaba directamente a Pablo VI** y lo señalaba como **¡el verdadero responsable de sus firmas en la ley de aborto!**

Como comentario de este horror, quedan las palabras escritas por Don Luigi Villa al Hon. Giulio Andreotti:



El Hon. Giulio Andreotti.

**«¡IMPOSTORES!  
¡RAZA DE VÍBORAS!,  
¿quién os ha dicho que  
escaparíais de la ira inminente?  
¡La sangre inocente  
grita venganza  
en la presencia de Dios!  
¡Y Dios os destruirá!  
Que Italia reciba,  
en un futuro próximo,  
un castigo muy severo  
por parte de Dios,  
no me asombra en absoluto,  
porque ya no sólo  
no se es más cristiano,  
sino ni siquiera hombre,  
degradados por debajo  
del nivel de las mismas bestias,  
¡LAS CUALES NO ABORTAN!».**

**riesgoso...»**, agregando: **«Fueron momentos en los que el Papa (Pablo VI) jamás perdió la confianza en tal línea de acción, llamémosla también “democracia pluralista”, que debía ser mantenida... (Pablo VI) tenía un**

Y como muerto un Jefe se nombra otro, nos preguntamos: cuando **Pablo VI** era el **Jefe de los Illuminati**, y se sentaba al mismo tiempo como **Anti-papa en el trono de Pedro**, ¿quién era su **“Vice”**, es decir, quién era el **Jefe de Acción política de la Masonería Universal**, llamado también con el nombre de **Jefe de la Logia P2?**



El Hon. Giulio Andreotti.

## EL JEFE DE LA LOGIA P2

Es imposible desconocer que ningún otro político italiano haya estado tan presente o vinculado a la P2 con la frecuencia y la incidencia con que lo estuvo **Giulio Andreotti**.

Desde el crack de Sindona al “golpe” Borghese; desde la tragedia de Roberto Calvi al turbido transfonado del asesinato de Pecorelli... En todas partes, en estos cuadros históricos, aparece siempre, al menos en claro-oscuro, **pero siempre en primer plano, Giulio Andreotti**.

Además de los siguientes hechos:

- el “testimonio” de la Señora Lara Lazzarini de la Fiscalía de la República de Pisa, el 31 de diciembre de 1981;
- la “informativa” acerca de Gelli, redactada por el mayor Antonino De Salvo de la Guardia Financiera, con fecha 19 de marzo de 1974;
- el “testimonio” del Gran Maestro Lino Salvini a la Fiscalía de la República de Florencia, con fecha 15 de agosto de 1976;
- la afirmación, bajo juramento, del 12 de agosto de 1980 de Lia Bronzi Donati, toscana, “Gran Maes-

tro” de la Logia tradicional femenina de Italia, de la existencia de un documento... **que atestaba la pertenencia a la masonería de Piazza del Gesù del Hon. Giulio Andreotti, con una “iniciación” conjunta a la de Michele Sindona,**

es particularmente interesante la “grabación” de una llamada telefónica entre Carlo Bordini, su ex-brazo derecho y abogado. Ésta fue escuchada, en una cinta, en Comisión, el 3 de octubre de 1983. He aquí un párrafo: «Abogado: “¿quién era verdaderamente Gelli? ¿El Jefe de la P2, o un lugarteniente que oculta a otro personaje político italiano?”.

Bordini: “Ya te lo dije. **Él cubre... opera solamente en función de Giulio Andreotti, considerado en todo el mundo como el jefe de la P2, el verdadero jefe de P2”**».

Otro testimonio de gran importancia es el de la Señora Clara Calvi a la Comisión, el 6 de diciembre de 1982, donde a las preguntas acerca de la verdadera identidad del jefe de la Logia P2 y las amenazas de muerte hechas al marido, la Sra. Clara, según lo

que le dijo su marido, respondió:

«Lo sabía, sí, Gelli era solamente el cuarto en la Logia... Me decía que el primero era Andreotti, el segundo era Cosentino, el tercero Ortolani, el cuarto era Gelli».

«... mi marido me ha hablado de amenazas muy graves de parte de Andreotti...».

«Luego, me habló de amenazas de muerte. De amenazas de muerte ha hablado siempre... de modo particular de las de Andreotti».

«Luego dijo que lo había amenazado de muerte... me lo dijo más de una vez y se lo dijo también a mi hija»...



Bordoni: «... Giulio Andreotti es considerado, en todo el mundo masónico, el Jefe de la Logia P2».

## REVELACIONES DE UN VERDADERO ARREPENTIDO Y CONVERSO

A diferencia de las revelaciones de los “colaboradores de la justicia” que “dicen sin exagerar... sin ir demasiado lejos”, “afirman lo que ya se conoce”, que “dicen pero, si se pasara un límite, pueden siempre retractarse” y que se benefician de la protección de un Estado que declara tratar de arrancar informaciones sobre la realidad de la Mafia que lo enfrenta y desafía, un hombre, que se define como “no colaborador de la justicia”, sino como un mafioso “verdaderamente arrepentido” y “converso”, nos brinda otra interesante versión de esta ambigua realidad.

Su nombre es **Vincenzo Calcara**, sicario de Cosa Nostra, que había recibido el encargo de asesinar al juez **Paolo Borsellino**, que temerariamente osaba desafiar a la Mafia.

Para hacernos comprender mejor sus revelaciones, en su libro: “**Dai Memoriali di Vincenzo Calcara: le cinque Entità rivelate a Paolo Borsellino**”, Calcara relata hechos concretos, verificables y nunca retractados, relativos a personajes como: el Capo de la Mafia, **Francesco Messina Denaro**, su estrecho colaborador, **Michele Lucchese**, el Hon. **Giulio Andreotti**, mons. **Macchi**, il card. **Villot**, il card. **Benelli**, mons. **Marcinkus**, y nos ofrece también la verdadera historia del atentado a **Juan Pablo II** y la **condena a muerte de Calvi**.

Estos testimonios hallan su valor y fuerza en el hecho de que Calcara salió voluntariamente del programa de protección del Estado, afirmando: «**La mayor parte de los arrepentidos colabora por oportunismo e interés**. Cuando se está bajo el programa de protección, se está completamente bloqueado. No se puede hablar, dar entrevistas, se está prácticamente prisionero. El punto es que **también**

resulta cómodo a las Instituciones corruptas valerse de un arrepentido/papagallo oportunamente amestrado, que hable sólo, cuando y como quieran Sus Amos de los altos niveles. Así, después de los luctuosos eventos que llevaron a la muerte del Dr. Borsellino, he decidido salir del programa y ahora soy libre: **“desheredado y sin protección, yo poseo mucho más que los otros: tengo la libertad de hablar que los demás no tienen”**».

Por otra parte, las revelaciones de Calcara acerca de las **cinco Entidades**, que había transmitido al Juez Borsellino poco antes de su asesinato, han sido confirmadas después: en el 2013, por el ex- magistrado antimafia **Pietro Grasso**; en una entrevista a “Anno Zero”, por **Walter Veltroni**; en abril de 2014, por el juez **Antonio Ingroia**, durante el proceso “Borsellino Quater”, en el cual el juez destacó la importancia de las revelaciones de Calcara.

He aquí la síntesis de Calcara acerca de las relaciones Estado-Mafia: **«Quiero comenzar afirmando, en voz alta, que el Estado no tiene necesidad de saber las cosas, (porque ya) ¡las sabe! Sí, porque el Estado o al menos una parte de sus aparatos, las ha realizado en primera persona. El Estado no quiere la verdad, sino autorresguardarse...»**. Vinculado, desde joven, al capo de los capos **Francesco Messina Denaro** de Castelvetrano (Trapani) y, posteriormente, al jefe **Michele Lucchese** de Paderno Dugnano (Milano), Vincenzo Calcara transcurrió gran parte de su vida como un **“hombre de reserva”**, es decir, como un **“soldado”**, conocido sólo por los Jefes de la Mafia y en disponibilidad para **“operaciones especiales”**. Debido a los méritos cosechados en su ámbito le fueron asignadas misiones muy delicadas, que lo llevaron a operar en estrecha colaboración con el vértice de la **Mafia**,



En este libro, el arrepentido y converso Vincenzo Calcara, revela hechos acerca de los jefes de la Mafia, Francesco Messina Denaro, Michele Lucchese, el Hon. Giulio Andreotti, mons. Macchi, el card. Villot, el card. Benelli, mons. Marcinkus y brinda también la verdadera historia del atentado a Juan Pablo II y la condena a muerte de Calvi.

**Ndrangheta, Chiesa, Masonería y los Servicios Secretos “corruptos”**. «Yo habría tenido que asesinar a Paolo Borsellino – escribe Calcara – **Francesco Messina Denaro**, el capo de los capos, me había confiado el encargo de eliminarlo de una vez por todas. Debía morir por el fusil de alta precisión o por el auto-bomba. En el primer caso, **Matteo Messina Denaro**, hijo de Francesco, me cubriría; en el segundo caso, yo lo habría cubierto a él mientras presionaba el telecomando». Cuando le fue presentado el encargo de asesinar al juez Borsellino, Calcara estaba prófugo, pero cuando, en el curso de los preparativos, escuchó que **este plan de asesinato preveía su inmediato traslado a Australia**, comprendió la suerte que le esperaba: la muerte, que le cerraría la

boca para siempre. Fue entonces que Calcara decidió tomar distancia de Cosa Nostra pero, inmediatamente, se encontró en la cárcel, donde inició su colaboración con el juez Borsellino, y donde comenzó su arrepentimiento y su conversión.

Reportamos algunas revelaciones de Calcara sobre hechos históricos desconocidos hasta ahora al público, o conocidos por todos pero, de tal gravedad, que no han tenido nunca una explicación válida.

### **TRÁFICO DE DROGA Y “BANCA DEL VATICANO”**

«En tiempos de la llamada “Pizza Connection”, mi “Familia” (mafiosa) y las otras “Familias” palermitanas, a inicios de los '80, gracias a la heroína, ganaban miles de millones, dando vida a la nueva burguesía mafiosa. Adquiría morfina sin refinar de los turcos, la refinaba en Sicilia y, después de haberla transformado, la vendía.



Mons. Paul Marcinkus,  
“longa manus” y “sombra” de Pablo VI.

**El dinero recabado se entregaba en manos del notario Albano, que lo depositaba a través de su fraternal amigo, el Obispo Marcinkus, brazo ejecutor y sombra de Pablo VI, en la “Banca del Vaticano” y lo invertía tanto en Italia como en Sudamérica.**

Fiumicino y Linate son las puertas de ingreso más fáciles para la droga. Los arriros están a la orden del día. Fui contratado para trabajar en la aduana, en los vuelos internacionales, en el aeropuerto de Linate-Milano, **la mejor plaza para la comercialización de la coca.** Cumplía mi tarea en la aduana del Aeropuerto de Milán como si no hubiera tenido antecedentes penales. En ese período, **ya había sido condenado por el Tribunal de Apelaciones de Palermo a 15 años de cárcel y tenía vigilancia especial,** por tanto, no habría tenido que moverme de la Comuna de Castelvetrano, pero a **Cosa Nostra** y a los **“Servicios Secretos corruptos”** nada es imposible y el aval de la mafia, en todo ésto, garantizaba que el abastecimiento de droga no se detuviera jamás. **Son las cúpulas las que organizan detalladamente la aceitada máquina del tráfico: adquisición, transporte, reparto y distribución, de manera frenética».**

### **ATENTADO A JUAN PABLO II**

«Por orden de **Michele Lucchese**, el 12 de mayo de 1981, desde Milán tomé el tren con destino a Roma. Se me dijo que debería encontrarme, en la estación de Términi (...) con Saverio Furnari y Vincenzo Santangelo. Con ellos estaba Antonov, un búlgaro en estrecho contacto con la Mafia Turca y con Cosa Nostra, al que encontré cerca de las 16 horas del 13 de mayo de 1981, en la plaza de San Pedro. Él me dijo que debería conducir a dos turcos a la estación de Términi.

La plaza estaba colmada de gente. En cierto punto escuché un golpe fortísimo... Finalmente comencé a entender

de qué se trataba. Alrededor de un cuarto de hora después, vi llegar a Antonov corriendo. Apenas me vió, gritó: “¡Vete! ¡Vete inmediatamente! ¡Saca al turco!”. Juntos nos dirigimos hacia la estación de Termini, donde nos esperaban Funari y Santangelo. La mañana del 14, llegamos a la estación de Milán. Allí nos dividimos. Yo, aquella noche, tenía una cita en casa de Michele Lucchese; ellos, en cambio, se hicieron cargo del turco para asesinarlo.

Le dije a Lucchese: “**Michele, nunca me dijiste que había que hacer un atentado contra el Papa**”.

El sonrió y me dijo: “El Papa Wojtyla tenía intenciones de seguir el sendero trazado por el Papa Luciani, es decir, **romper los equilibrios internos en el Vaticano** (...) Si el Papa Luciani no hubiese muerto, pocos días después habrían sido removidos y sustituidos inmediatamente tanto Marcinkus como otros cuatro Cardenales. En sus puestos habrían entrado otros Obispos y Cardenales de máxima confianza”. El hombre que debía matar al Papa, **había sido elegido por la Suprema Comisión**».

### **CONDENA A MUERTE DE ROBERTO CALVI**

«Para comprender cómo estos personajes perversos del Vaticano han influenciado la vida política y económica italiana, **basta pensar que Mons. Macchi decretó, junto a los políticos de las Entidades, la condena a muerte del Dr. Roberto Calvi**.

Aquel día, vi personalmente a todos estos hombres juntarse en la villa de **Michele Lucchese**, en Paderno Dugnano, donde tendría lugar una importante reunión.

Era el verano de 1981. Estaban presentes todos: **Bernardo Provenzano, Francesco Messina Denaro, el pode-**



Mons. Pasquale Macchi.

**roso político (Andreotti), el cardinal Macchi, el notario Albano, Francesco Nirta** de San Luca. El motivo de la reunión era: **poner remedio a todos los daños que había causado el Dr. Calvi con la pérdida de muchísimos miles de millones enviados a Polonia, a Solidarnosc.**

Al término de esta reunión, **Macchi**, refiriéndose al Dr. Calvi, pronunció esta frase: “**Le he garantizado mi protección haciendo recaer la culpa sobre Marcinkus, ¡pero este indigno no lo ha creído! Él es muy astuto**”. Con estas palabras **se había decretado definitivamente la condena a muerte del Dr. Calvi.**

En suma, lo asesinarían».

### **LAS CINCO ENTIDADES**

«**Yo fui el primero en hablar de las Entidades.**

Las cinco Entidades son: **Mafia (Cosa nostra), Ndrangheta, Iglesia corrupta, Masonería (Logia P2), Servicios Secretos corruptos.** Las Entidades son fuerzas ocultas reales, concretas, que operan e influncian cada aspecto de la vida cotidiana, tanto a nivel político como financiero.

En el vértice de cada Entidad existe una “**Comisión**” cuyos miembros no superan las 12 personas. En cada Comisión hay un “**Triunvirato**” forma-





Card. Giovanni Benelli.

do por: un **Jefe Absoluto** y dos personas más. Las **15 personas** de los cinco Triunviratos forman la **“Suprema Comisión”** ... en cuyo vértice existe un **“Súper Triunvirato”**, cuyos miembros son **elegidos con voto secreto y con mandato vitalicio**. Las decisiones de estas figuras de **poder absoluto**, una vez tomadas, no son ya discutibles».

### **MAFIA (COSA NOSTRA)**

La **Mafia** es el brazo armado de las Entidades y sus hombres son un ejército radicado en el territorio, que inspiran temor al pueblo siciliano e imponen la cultura de la “omertà”. La jerarquía mafiosa está compuesta de un Capo absoluto que decide todo y una jerarquía inferior vinculada a él por un pacto de iniciación. Cada **Familia** es autónoma en las elecciones locales, pero se relaciona con el **Capo provincial**. El conjunto de los **Capos provinciales** forma la **Cúpula**, o **Comisión regional**, entre los cuales, los nombres más importantes eran los de

**Bontade, Badalamenti, Riina y Provenzano.**

### **NDRANGHETA**

La **Ndrangheta** cumple funciones similares a las de la Mafia, como si fueran dos caras de la misma moneda. Provee mano de obra y sicarios a sueldo, como también protección de tipo terrorista. No existe diferencia entre las Mafias que operan en Milán y la de Roma; todas están vinculadas entre sí. Mafia y Ndrangheta son utilizadas habitualmente como chivos expiatorios de las Entidades.

### **LA IGLESIA CORRUPTA**

Esta Entidad está compuesta de Obispos, Cardenales y Nuncios Apostólicos. En realidad, **estos personajes son diablos disfrazados de santos**. Por la **Banca del IOR pasaban miles de millones y billones, pertenecientes a las cinco Entidades. Cosa Nostra incluida**. Desde siempre, el lavado de dinero y el dinero de la Mafia, o de la droga y el tráfico ilícito, era dinero que, a través del **IOR**, era depositado y limpiado por las expertas manos del **“genio de las finanzas”**, **Mons. Marcinkus**. Él, sin embargo, era sólo un instrumento en manos de **mons. Pasquale Macchi** y del **notario Albano**, al cual le eran confiados ingentes bienes inmuebles (tierras, villas, fincas, edificios) que eran adjudicados no sólo a Cardenales y Obispos, sino a hombres de Cosa Nostra, de la Masonería, políticos e incluso a parientes y amigos que hacían de testafierros. **Los monjes negros** que dirigían a mons. Marcinkus eran: **mons. Pasquale Macchi, card. Jean-Marie Villot, card. Giovanni Benelli, card. Gianvio**. ¡Estos cuatro personajes tenían en sus manos al IOR y las finanzas del Vaticano!

## MASONERÍA (LOGIA P2)

La Masonería, junto a las otras Entidades, se inserta en el engranaje de los más altos niveles del Estado y está siempre cubierta por los Servicios Secretos. **La Logia masónica más poderosa de los años '70 era la Logia P2 de Licio Gelli (de Giulio Andreotti – n.d.r.), hombre acreditado en el Vaticano, muy relacionado con Pablo VI.**

## LOS SERVICIOS SECRETOS CORRUPTOS

Los Servicios Secretos corruptos participan en la **planificación de actos de fuerza y distracción, para enturbiar mejor las aguas**, usando campañas de desinformación y de contra-información. Con la colaboración de las demás Entidades, los Servicios Secretos corruptos se orientan, desde el principio, **no a erradicar los fenómenos mafiosos o terroristas**, sino a crear un perverso compromiso entre falsas verdades, política y apatía social. Una consistente porción de los Servicios Secretos corruptos, radicada en todo el territorio italiano, está compuesta por políticos, magistrados, jueces, hombres de los servicios secretos, suboficiales de carabinieri, hombres de la policía y del ejército.

## EL “CAPO” DE LA SUPREMA COMISIÓN

Las **15 personas** de los cinco Triunviratos de las cinco Entidades forman la **Suprema Comisión...** en cuyo vértice hay un **Súper Triunvirato**, cuyos miembros son **elegidos con voto secreto y mandato vitalicio**. En el **Súper-Triunvirato** existe un **Capo absoluto**, escoltado por dos potentes personajes. He aquí las declaraciones de Calcara acerca del Capo absoluto:



El Hon. Giulio Andreotti.

«En el pasado, **en el vértice de la Suprema Comisión había un Cardenal** que, con su extraordinaria inteligencia, logró engañar a todos, al punto de hacerse elegir Papa. **Estoy hablando del Cardenal Montini, luego Papa con el nombre de Pablo VI. Durante su pontificado, logró reforzar más aún las cinco Entidades. Mons. Pasquale Macchi, devotísimo de este Papa, estaba en el vértice de la Entidad del Vaticano.**»

Y más: «Hasta hoy, ningún arrepentido quiso hablar jamás de la **Suprema Comisión, en cuyo vértice estaba Pablo VI.** Pero, ¿se dan cuenta de que lo quieren beatificar? **¡No es San Pablo VI, es Santo Diablo Pablo VI! ¡No fue un santo católico, sino un escándalo católico!**».

A partir de lo revelado por Calcara, se descubre que las cinco Entidades tienen una sustancia común: la pertenencia a la Masonería.

Pero las Obediencias masónicas tienen un vértice, desconocido para ellas mismas: la **Orden de los Illuminati de Baviera**, o mejor dicho, el **Nuevo**



Pablo VI.

**Rito Paládico Reformato**, fundado por Giuseppe Mazzini, que sin que lo sepan, las dirige a través de los iniciados que eligen en ciertos grados de cada una de las Obediencias.

Por encima de los Illuminati está el Anticristo, formado por Lucifer, el Jefe de la Familia Rothschild y el Jefe de los Illuminati. Para comprender la verdadera realidad de las **cinco Entidades** reveladas por Calcara, hay que recordar que los Illuminati de Baviera están formados por dos “Partidos”:

1. **El Partido filosófico**, simbolizado por la “hoz”, debe **eliminar el poder espiritual de la Iglesia Católica**, sustituyendo lo sobrenatural por la mentira de la paz y de un paraíso terrestre;
2. **El Partido de la guerra**, simbolizado por el “martillo”, se ocupa de tráfico ilícitos, droga, armas, lavado de dinero, secuestros de personas, ejecuciones, asesinatos, sediciones, revueltas, revoluciones y guerras, para eliminar a las personas, grupos, países o poderes que puedan obstaculizar o enfrentar a los planes establecidos por el vértice.

El **Jefe Supremo** de ambos “Parti-

dos” es el **Jefe de los Illuminati o Supremo Pontífice** de la Masonería Universal, mientras que la persona que dirige el Partido de la guerra es el **Jefe de Acción política** de la Masonería Universal, llamado también **Jefe de la Logia P2**.

Ahora, es más fácil comprender la verdadera realidad de las **cinco Entidades**: éstas constituyen el **Partido de la guerra** de los Illuminati, cuyo Jefe era **Giulio Andreotti, Jefe de la Logia P2**, mientras que el Jefe de la Suprema Comisión era **Pablo VI**, porque él era el **Jefe de los Illuminati**.

El objetivo supremo de los Illuminati es la **eliminación del Sacrificio de Cristo en la Cruz de la faz de la tierra**. Éste era el verdadero objetivo del Anti-papa Pablo VI: **matar la Misa Católica eliminando el Sacrificio de Cristo en la Cruz. Eliminar la consagración de la Misa**.

¿Y qué debería hacer el Jefe de los Illuminati con aquel **Sacrificio de Cristo en la Cruz viviente**, que lo desafiaba con sus **cinco estigmas sangrantes**, que el Padre Pío mostró al mundo justamente el **20 de septiembre**, el día más sacro para la Masonería porque ese día simbolizaba el fin de este Sacrificio?

## «PABLO VI NO TE ASESINA. TE HACE ASESINAR»

En un diario de don Luigi Villa, leí acerca de un encuentro que tuvo con **mons. Antonio Piolanti**, Rector Magnífico de la Universidad Lateranense y muy estrecho amigo suyo.

A la pregunta: «¿Usted sabe qué dice el clero bresciano acerca de Montini?» y sin esperar respuesta, Mons. Piolanti, continuó: «**Mejor un día como carneros que cien como Montini**», agregando después: «**Pablo VI no puede soportar a quienes no piensan como él. Pablo VI no te asesina. ¡Te hace asesinar!**»!

Ahora bien, **Pablo VI**, dadas sus responsabilidades y deberes como Jefe Supremo de los Illuminati de Baviera, considerada la “sacralidad” de la fecha del **20 de septiembre**, su significado de “**eliminación del poder espiritual de la Iglesia católica**”, no podía ignorar a aquel Fraile, en el Convento de San Giovanni Rotondo, que había mostrado al mundo sus **estigmas visibles** justamente el día **20 de septiembre** (1918), presentándose como un **desafío del Cielo** a los planes satánicos del **Reinado del Anticristo**, iniciado con el ascenso al trono de Pedro de Pablo VI.

**El poder espiritual de la Iglesia católica** descansa sobre una roca: la **Eucaristía**, es decir ¡la **renovación incruenta del Sacrificio de Cristo en la Cruz!** Y ese **20 de septiembre**, en el convento de San Giovanni Rotondo, **el Fraile se presentaba como la encarnación viviente del Sacrificio de Cristo en la Cruz:** un desafío que el Jefe de los Illuminati debía enfrentar y resolver. Por otra parte, no podemos dudar de que ¡el **Padre Pío “no pensaba como Pablo VI...”!**

Presentemos, ahora, algunas citas **para condensar los hechos que demuestran la voluntad**, por parte de “**ciertos hombres de Iglesia**”, **de envenenar al Padre Pío.**



Pablo VI.

Recordemos que **mons. Montini (Pablo VI)**, **mons. Girolamo Bortignon**, **mons. Loris Capovilla**, **Giovanni XXIII** y el **Padre Clemente da Santa Maria in Punta** fueron los responsables de la “**guerra santa**” contra el Padre Pío.

Para demostrar cuán “**santa**” fuera esta “**guerra**”, bastaría recordar que:

1. **Pablo VI**, además de ser homosexual, traidor a Pío XII, Anti-papa y demoleedor de la Iglesia de Cristo, fue el **Jefe Supremo de la Orden de los Illuminati de Baviera**, luego de haber sido el **Jefe de la Suprema Comisión de las cinco Entidades** que incluían Mafia, Ndrangheta y el lavado de miles de millones del tráfico de droga, a tra-

vés del IOR, dirigido por **mons. Pasquale Macchi**, secretario personal de Pablo VI, el **card. Giovanni Benelli**, prosecretario de Pablo VI, y el **card Jean Villot**, secretario de Estado de Pablo VI.

**2. Mons. Girolamo Bortignon**, conocido por su aversión a los sacerdo-



Mons. Girolamo Bortignon.

tes santos y a cualquiera que osase hacerle sombra, junto a Montini-Pablo VI, mons Loris Capovilla, Roncalli-Giovanni XXIII y el Padre Clemente da Santa Maria in Punta, fue enemigo acérrimo y perseguidor del Padre Pío y, luego de su implicación en las desastrosas aventuras usureras de Giuffrè, intentó apropiarse del dinero que los fieles ofrecían generosamente al Padre Pío.

**3. Mons. Loris Capovilla**, en este grupo de “hombres de iglesia”, tenía un delicado rol: fue el hombre de confianza, el vínculo, el elemento de unión, el secretario, el consejero, el supervisor, el ejecutor. Estuvo tan inmerso en un turbido pasado de violencia roja, legado a la guerra civil en el Norte de Italia, que, a causa de los muertos que pesaban en su conciencia, mereció esta declaración por parte de un oficial de Carabineros: “**¡No sé qué haría para destrozarlo con mis propias manos!**”. Capovilla, además, fue el responsable de la comunización total de las grandes masas obreras de la Lombardía y el impulsor de la predicación evangélica en clave marxista.



Mons. Loris Capovilla.



Juan XXIII.

4. **Juan XXIII**, como Nuncio en Bulgaria, estuvo envuelto en un proceso de pedofilia; en Estambul, en 1935, fue iniciado en la secta de los Illuminati; ya Nuncio en París, se dedicó a reconciliar la Iglesia con la Masonería y se vinculó al presidente francés Vincent Auriol, que lo inició en el Gran Oriente de Francia y le colocó el birrete rojo de Cardenal. En 1958, Roncalli fue impuesto como Anti-papa por la Masonería, dado que el card. Giuseppe Siri había sido electo Papa legítimamente, habiendo tomado el nombre de Gregorio XVII.
5. **El Padre Clemente da Santa Maria in Punta**, digno discípulo de mons. Bortignon, debido a su implicación en las aventuras usureras de Giuffrè, en 1957 fue castigado por el **Papa Pío XII** y alejado de la Orden Capuchina pero, luego, misteriosa y súbitamente, volvió al ruedo gracias a sus amigos: Juan XXIII, mons. Loris Capovilla y Pa-

blo VI. **Padre Clemente se convirtió en el perseguidor del Padre Pío desde 1965 hasta su muerte.**

El 23 de agosto de 1963, bajo el pontificado de **Pablo VI**, el **Padre Clemente** fue nombrado **Administrador Apostólico** de la Provincia monástica de Foggia por el card. Antoniutti, Prefecto de la Sacra Congregación para los Religiosos.

¿A quién tenía que responder por sus actos el **padre Clemente**, Administrador Apostólico?

«**La Administración Apostólica** es una porción del pueblo de Dios que, por razones especiales y particularmente graves, no es erigida como diócesis por el **Sumo Pontífice** y la cura pastoral de la misma es confiada a un **Administrador Apostólico, que la gobierna en nombre del Sumo Pontífice**».

Entonces, desde 1963 hasta la muerte del Padre Pío, el Padre Clemente tuvo un solo superior: **Pablo VI**.

El 22 de enero de 1964, engañando al card. Ottaviani del Santo Oficio, el **padre Clemente** hizo elegir, como Padre Guardián del Convento de San Giovanni Rotondo, no al Padre **Carmelo da Sessano**, sino al Padre **Carmelo da San Giovanni in Galdo**, ¡el subordinado y obediente ejecutor de sus órdenes!



Padre Clemente da Santa Maria in Punta.

En realidad, el «Padre Carmelo da San Giovanni in Galdo no se desempeñó como Padre Guardián, sino como **Delegado del Administrador Apostólico**; lo que significa que **toda decisión e iniciativa suya no es propia de él, sino que deriva directamente del Administrador Apostólico, el Padre Clemente da Santa Maria in Punta**».

«El 15 de mayo de 1964, leyendo el **Informe sobre el estado de la Orden Capuchina en los años 1958-1964**, el

Ministro General de la Orden, **Padre Clemente da Milwaukee**, hablando de la Provincia de Foggia, declara: “... Si decimos que esa Provincia, y **sobre todo el Convento de San Giovanni Rotondo, nos ha causado dificultades fuera de lo normal (...). Ahora bien, en aquella Provincia fue constituido un Administrador Apostólico. El problema le concierne a él...**”».

En efecto: «En los últimos años de vida del **Padre Pío**, la autoridad de gobierno de la Provincia capuchina de Foggia se concentró exclusivamente en las manos del **Padre Clemente da Santa Maria in Punta** el cual, en cuanto **Administrador Apostólico** tiene, en la sede provincial, **una autoridad superior a la del General de la Orden**».

«La actividad del **Padre Clemente**, en la Provincia de Foggia, no deja lugar a dudas: **los enemigos del Padre Pío son sus amigos y protegidos; el Padre Pío y sus amigos son sus enemigos y constituyen todo el “problema” que él fue llamado a solucionar**».

Ya en el pasato, se produjeron episodios que anticiparon lo que luego se transformó en una deliberada y feroz **“solución final”**.

En 1959, el Padre Pío estaba gravemente enfermo y casa al final de su vida. Un día, **fray Modestino** estaba en la celda del Fraile, cuando le llevaron para beber **un vaso de caldo de pollo**; a la mitad de la bebida, el Padre Pío lo dejó y le dijo: **“¡Paisano, toma y bebe!”**. Apenas comenzó a beber, fray Modestino tuvo náuseas y accesos de vómito, tan horrible era aquel caldo. El Padre Pío, le dijo: **«¡Cómo!, ¿no te gusta?.. ¿Y yo, que debo hacer la mortificación todos los días?»**. Fray Modestino le preguntó: **«Padre, ¿pero usted toma realmente de buena gana este caldo de pollo?»**. La respuesta fue: **«Es la mortificación más grande que la obe-**

**diencia me pide. En verdad, me hace mal».** Cuando fray Modestino hizo circular el rumor acerca de este nauseabundo vaso de caldo de pollo, el ministro cesó súbitamente.

Con la llegada de Pablo VI, la persecución al Padre Pío de los tiempos de Juan XXIII se transformó en una dura e implacable **“solución final”** de ese antiguo problema que había **“causado dificultades fuera de lo normal en el Convento de San Giovanni Rotondo”**. Y la solución de tales “dificultades fuera de lo normal”, en palabras del Ministro General de la Orden Capuchina, **“concernía al Padre Clemente”**.

La **“solución final”** comenzó el 17 de abril de 1965, cuando el Padre Clemente tuvo, durante un cuarto de hora, un coloquio con el Padre Pío, en su celda. Inmediatamente después, el Padre se sintió mal y tuvo un colapso. Según rumores confiables, al Padre se le dieron precisas disposiciones acerca de la conducta que debería tener en sus relaciones con los médicos y demás autoridades de la Casa de Alivio y, en particular, con los médicos amigos suyos, aunque ilustres, **probiéndole hacerse visitar por ellos.**

El Padre Clemente, entonces, **¡impuso al Padre Pío no recibir visitas de nadie!**

El día de Pascua, 18 de abril de 1965, el Padre Pío celebró la Misa, pero luego permaneció en su celda hasta finalizar el lunes. La mañana del martes 20, pidió la ayuda de sus cohermanos porque quería celebrar la Misa, pero en los últimos escalones se derrumbó y, sujeto por los brazos, fue llevado a su celda. A mitad del pasillo se desvaneció y cayó al suelo.

Desde la Pascua de 1965, con la visita del Padre Clemente al Padre Pío, **tuvo inicio la larga agonía del Padre, que durará tres años y medio, hasta su muerte.**



Padre Carmelo da San Giovanni in Galdo.

**En los últimos tres años de vida, el Padre Pío no se sostenía en pie y no lograba hablar; a menudo se tambaleaba y caía.**

«Cada píldora era suministrada al Padre Pío no por su médico, el Prof. Sala, sino por los frailes enfermeros que lo asistían; luego, **¡eran los frailes, para ser exactos el Padre Guardián, quienes suministraban los fármacos al Padre Pío!**».

«En este último período, la asistencia al Padre Pío estaba en manos de algunos de sus cohermanos, **pero la elección de los mismos pasaba siempre por el visto bueno del Administrador Apostólico, el Padre Clemente da Santa Maria in Punta**».

En un amplio reportaje de Renzo Allegri con el título de: **“Cómo murió el Padre Pío”**, publicado en el n. 41 de “Gente” del 8 de octubre de 1969, se dan a conocer terribles hechos, como **“cuidados médicos inadecuados al Padre Pío”**, incluso,



**“decididamente equivocados”**. Y todavía, **“la existencia de un peligro terrible”** en la vida terrena del Fraile, debido al **“martirio causado por envenenamiento medicinal”**.

Apenas conocida la noticia de la muerte del Padre Pío, **Nino Longobardi** publicó en el **“Messaggero”** del 25 de septiembre de 1968, una sorprendente noticia: **Suor Pía, hermana del Padre Pío**, también ella religiosa y perteneciente a la Orden de Santa Brígida de Suecia, inmediatamente después de la muerte del Padre Pío, **presentó un pedido formal, a los superiores del Convento de Santa María de las Gracias y al Vaticano, para que se realizara una autopsia al cuerpo del Padre Pío.**

Dada la reserva debida como religiosa, el respeto por el luto y la natural morbosidad de la polémica que se habría desencadenado, **éste fue realmente un pedido “asombroso” y ¡la religiosa debía tener buenos motivos para realizar un gesto de tales proporciones!**

Los hijos espirituales pedían noticias desde todas partes del mundo. En la última semana de abril de 1965, los periódicos informaban acerca de tres visitas médicas a las que habría sido sometido el Padre Pío.

La primera, del **Prof. Valdoni** (noticia luego desmentida); la segunda, del **Prof. Cassano** (pero no fue realizada); la tercera, habría sido ordenada por los frailes, pero **ninguno supo decir el nombre del médico y el resultado de la visita.**

El 20 de abril de 1965, luego de que el Padre Pío fue llevado a la celda, un médico de la Casa de Alivio, contra la voluntad de los frailes, **tomó una muestra de sangre al Padre Pío para analizarla. El resultado fue que el Padre Pío estaba intoxicado.**

La noche del 29 de abril de 1965, el **Prof. Glauco Torlontano** y el **Prof. Giuseppe Gusso** de la Casa de Alivio

y el **Prof. Cassano**, fueron al convento pero, para asombro de todos, les salió al encuentro un padre que dijo: **«No se puede visitar al Padre Pío, porque el padre Guardián no quiere»**. Se mandó a buscar al Guardián, pero fue en vano.

Entrado en la celda del Padre Pío, el Prof. Cassano escuchó repetir tres veces al fraile: **«No puedo dejarme visitar por usted porque el padre Guardián no quiere»**. Pero la verdad era otra. (...) **se quería impedir que otros médicos visitasen al Padre e indagasen acerca de los medicamentos que le eran suministrados.**

**Eligio D'Antonio** narra, en su diario, que, cuando una mañana, se disponía a preparar las medicinas al Padre Pío, en presencia del Párroco del Tufello, Don Parisio Curzi, se quedó muy mal cuando escuchó decir al Padre: **«Dos tercios de mis males se deben a los brevajes que me hacen tomar»**.

**Cleonide Morcaldi** refiere estas palabras del Padre Pío, dichas a las hermanas Mastrorosa, que le preguntaban al Padre Pío las razones de sus mareos: **«Me están envenenando con píldoras»**.

El **prof. Lésourd**, de la Universidad Católica de París, y el abate Benjamin, en un libro de ambos acerca del Padre Pío, reportan este juicio del Padre Pellegrino: **«Para mí, las medicinas se han llevado al Padre Pío»**.

Con respecto a los brazos privados de fuerza, las piernas pesadas, los ininterrumpidos vértigos, las pesadas caídas al suelo del Padre Pío, el Padre Pellegrino precisa: **«Los somníferos han sido la causa de la muerte del Padre Pío»**.

El Padre Pío fue **“empachado” con somníferos y barbitúricos** que, además de destruirle la salud, le entorpe-

cían las facultades mentales. El Director Sanitario de la Casa Alivio del Sufrimiento, **Professor Giuseppe Gusso**, hombre integérrimo y devotísimo del Padre Pío, relata que «**Unos médicos favorables al Padre Pío, a ocultas de los frailes, han hecho analizar la orina del Padre Pío en el laboratorio de la Clínica. El Padre tiene un físico excepcional: se encontraron trazas de barbitúricos que habrían matado a un caballo en tres días**».

El Padre Pío sabe perfectamente que los medicamentos le son dañosos, pero a quien le pedía que los rechazara, respondía: «**Yo obedezco a mis superiores y a mis médicos, como siempre lo he hecho**».

Y concluía de manera desconcertante: «**¡Peor para ellos!**».

El Padre Alessio quería intervenir, pero el Padre Pío se lo impidió con decisión: «**... ¡tú piensa en ser monje y no médico!**».

Todos ven que el Padre Pío se va deshaciendo día a día. Ya no baja al refectorio, no puede articular las piernas, tiene accesos de vómito.

En los últimos años de vida del Padre, hubieron varios capuchinos afectos a su persona: el Padre Eusebio, Padre Onorato, Padre Alessio, Padre Pellegrino. **Estos religiosos fueron unánimes al afirmar que el Padre Pío estaba siendo envenenado por las medicinas.**

En septiembre de 1964, el Padre Pío se lamentaba con un hijo suyo espiritual, **Eligio D<sup>o</sup> Antonio**, el cual declaró por escrito: «**El Padre Pío me dijo: tres cuartos de mis males provienen de estas medicinas que me hacen tomar**».

Hacia fines de 1964, el Padre Pío ya no podía dormir. **El médico a cargo recurrió a los somníferos y a los barbitúricos. El Padre Pío no quería tomar esas píldoras, pero el Superior se lo impuso por obediencia.**



En marzo de 1965, la señora **Mastro-rosa**, de San Giovanni Rotondo, dijo al Padre Pío: «Padre, está tan mal, ¿por qué no se cura?». El Padre le respondió: «**Hija mía, me dan tantas píldoras que me están envenenando**».

Un día, el Padre Pío dijo a **Enzo Bertani**, ecónomo de la Casa del Alivio, que había ido a verlo: «**Toma ese frasco de píldoras y títalo, antes de que llegue el enfermero**».

En una carta del 26 de marzo de 1966, a su carísimo Padre Agostino, el Padre Pío escribe: «**También estoy angustiado a causa de los médicos, que quieren hacerme beber una basura que yo no tolero**».

El Padre Pellegrino mismo, el 1<sup>o</sup> de noviembre de 1968, en casa de la condesa Telfener, delante de cinco testi-

gos, refirió: «Hubo un período en el que el Padre Pío era obligado a ingerir más de cincuenta píldoras al día, de todo género, desde las más inocuas, como las vitaminas, a los somníferos y los barbitúricos. Cada noche, desde fines de 1964, estaba obligado a ingerir cinco píldoras, de las cuales dos eran barbitúricos y las otras tres, somníferos. Estas medicinas tuvieron efectos dañosísimos sobre la salud del Padre Pío. Ya no soportaba más, estaba atontado, no lo lograba mover un solo pie, debía sostenerlo con las dos manos cuando caminaba. Durante la noche, ya no sabía cómo hacer para moverlo, cuando tenía que darlo vuelta en la cama. Yo, y otros cohermanos que estábamos más cerca de él, hemos constatado que el Padre Pío deliraba, a veces no tenía el control de su mente. Vomitaba a menudo. Cuando caminaba, se apoyaba en la pared para no caer al suelo. Una noche se cayó y se lastimó el rostro».

«El siguiente relato es de nuestro informador, que quiere mantener el anonimato.

Dice: “Puedo documentar un período de la vida del Padre Pío del que ninguno ha hablado. Representa un período terrible de su existencia, cuando a los sufrimientos físicos y morales se agregan también el martirio del atontamiento psíquico, causado por envenenamiento medicinal.

(...) De este período, que es de los más dolorosos de su vida, el cardenal Giacomo Lercaro escribió: “La causa de la agonía del Padre Pío, como la del Salvador en el huerto de los olivos, era el hecho de que sufría, no tanto POR la Iglesia, sino POR PARTE DE LA Iglesia... Experimentó la amargura de los procedimientos arbitrarios, de medidas durísimas, injuriosas, malignas... Se lo aisló de los amigos; en su lugar, estuvieron los adversarios ocultos en la miserable

hosquedad del mediocre que no soporta la superioridad de la virtud... sus mismos compañeros se convirtieron en sus verdugos y el que le había sido dado como bastón de su vejez, fue el traidor miserable que llevó hasta el sacrilegio su beso entregador”.

He citado estas palabras de un Cardenal porque, si las hubiese escrito cualquier otro, no serían creíbles».

Más de cincuenta años antes, Jesús, María y la Corte celestial repetían, come un estribillo, al joven Padre Pío: «... LA VÍCTIMA, PARA LLAMARSE TAL, DEBE PERDER TODA SU SANGRE».

La “vocación a corredimir” fue satisfecha; la “misión grandísima”, confiada al Padre Pío por el Señor en esta tierra, ¡fue llevada a su cumplimiento!



## ¿DÓNDE TERMINÓ EL CUERPO DEL PADRE PÍO?

En agosto del 2006, un amigo me invitó a casa del **Ing. Agide Finardi** que vivía en Bolzano.

¡Fue un encuentro inolvidable!

Meses después, volví a visitarlo junto con Don Villa pero, en el viaje de vuelta, el Padre me dijo que **“era mejor que yo siguiera visitándolo, pero solo”**.

En una visita posterior, el Ing. Finardi me relató su primer encuentro con el Padre Pío, que acabó con un puñetazo en la cara tan violento como para hacerle golpear la cabeza contra un muro, y luego el rol que él desempeñó en la construcción de la nueva iglesia de Santa María de las Gracias: con sus obreros, debía ocuparse de todo lo que no fuera mampostería. Continuó trabajando durante años en San Giovanni Rotondo, incluso después de la muerte del Padre Pío, y esta actividad, unida a su genialidad, hizo nacer una relación particular con los frailes del convento, quienes recurrían a sus dotes para resolver problemas técnicos y financieros. Abandonadas sus actividades precedentes, Finardi se dedicó a la escultura: bustos y estatuas del Padre Pío, pero también obras por encargo. Regresé muchas veces a su casa y los relatos de mis visitas entusiasmaron a mis hijos, tanto que también ellos quisieron conocerlo.

El 19 de junio de 2009, mi hijo Lucas y yo fuimos a visitarlo. Estaba presente también el Sr. Amos Compagnoni, propietario de un Museo de arte sacro, en el cual se exponían las obras de arte de Finardi, su caro amigo.

Antes de subir a la casa, fuimos los cuatro a la cercana Pizzería Bella Nápoli, donde puse al tanto a los presentes acerca de los últimos hallazgos sobre la tumba vacía del Padre Pío, terminando con la frase: **«¡Un día, tendrán que decirnos dónde terminó el cuerpo del Padre Pío!»**.



El Ing. Agide Finardi, junto a su hijo Pío, saluda al Padre Pío. El ingeniero, con sus obreros, llevó a cabo las obras que no eran de mampostería de la Iglesia de Santa María de las Gracias y, después de la muerte del Padre Pío, siguió trabajando para los frailes del Convento de San Giovanni Rotondo.

Finardi me miró sonriendo y respondió: **«¡Si quiere, se lo digo yo! Lo mandaron a América dos días después de la sepultura»**.

**«¿A qué ciudad de los Estados Unidos lo mandaron?»**.

Finardi, que no hizo ninguna objeción cuando, en lugar de “América”, yo usé el término “Estados Unidos”, respondió: **«¡No lo sé, porque no me lo dijeron!»** y, en seguida, empezó a hablar de algunos aeropuertos italianos, tanto que me vi obligado a preguntarle: **«¿Desde qué aeropuerto lo mandaron a América?»**.

**«Del aeropuerto militar de Foggia»**, respondió Finardi.

Luego, le pregunté: **«¿Qué hay del Padre Pío en el maniquí que fue expuesto al público?»** «Lo que han en-

contrado en la tumba, probablemente, es decir lo que los frailes han puesto dentro, antes de la apertura oficial del ataúd, en marzo del 2008» y continuó: «Por un sacerdote muy afecto al Padre Pío, tomamos conocimiento de que uno de los miembros de la Comisión que presencié la apertura del ataúd, en confesión, le dijo: **“Encontramos sólo un pedazo de cráneo, un diente y algunas uñas. ¡Nada más!”**».

Finardi dijo: **«El ataúd, en efecto, fue abierto tres meses antes de la apertura oficial, porque los frailes querían ver la condiciones en que se encontraba el Santo para prepararlo a su exposición al público»**.

Vueltos a su apartamento, hablamos todavía largo rato y, de pronto, el Ingeniero abrió una puerta del mueble detrás de su escritorio, donde tenía sus diarios, escritos año por año.

«¿Cuándo comenzó a escribir estos diarios?» le pregunté.

«A partir de 1942», fue la respuesta.

Transcurridos casi seis meses, un lunes, telefoneé a Finardi para arreglar una visita, pero debido al tono preocupado de su voz, dije inmediatamente: «Voy hoy. ¡Salgo en seguida!».

Partí con mi esposa y llegamos a Bolzano hacia mediodía. Encontramos al Ing. Finardi con un ojo negro, al doctor Alessandro Conci, su amigo, y su nueva cuidadora, que le preparaba la comida y le daba las inyecciones prescritas. El doctor me dijo que **el ojo negro, Finardi se lo había hecho cayendo en la sala**, el viernes precedente, quedando toda la noche sobre la alfombra del pavimento. La cuidadora, que lo había encontrado la mañana siguiente, dijo que afortunadamente había quedado en la alfombra y llevaba una chaqueta más pesada de lo habitual, de otra manera, como la calefacción se apagaba durante la noche, **el Ingeniero habría podido morir de frío, sobre todo si hubiese quedado sobre el pavimento desnudo**.

La cuidadora preparó el almuerzo y después salió de casa.

Finardi habló de su permanencia en San Giovanni Rotondo desde 1959 a 1969 y de la posibilidad de conocer a todos los frailes del Convento, mencionándome los **“períodos de vacaciones”** que estos frailes pasaban en su anterior villa, espaciosa y cómoda, de Bolzano: «Casi todos los frailes han pasado un tiempo en mi casa... por vacaciones. Se la preparaba cómodamente y ellos permanecían en mi casa algunos días, pero también más tiempo».

Hacia las 13:30, mi esposa y yo quedamos solos con Finardi, así que comencé a hablar de la **“marioneta”** que los frailes habían preparado haciéndolo pasar por el **“cuerpo incorrupto del Padre Pío”**.

Finardi me dijo: **«Si quiere, le relato yo cómo han sido las cosas. Un día, el Director del banco, en el que los frailes tenían una deuda enorme, fue a verlos, preocupado porque urgían los pagos de la hipoteca que habían contratado con la banca»**.

Después de referirme la cifra, en millones de liras, que los frailes debían a Renzo Piano, agregó que en ese tiempo **¡los frailes reunían 147 millones por día!..** y continuó diciendo: «Los Frailes, viendo tantos peregrinos, **habían pensado en facilitarles el arribo con aviones, trenes y barcos**. Habían organizado un vuelo cada día, que unía: Torino, Milán, Florencia, Roma y Foggia. Desgraciadamente, muy a menudo, el avión llegaba vacío. Luego habían organizado un tren diario y una nave que partía desde Trieste y que llegaba a Manfredonia. **La desaceleración de los peregrinajes creó a los frailes el problema de los pagos de la deuda**. Luego, en San Giovanni Rotondo hay 140 albergues de los cuales 70 ya están en bancarrota y la Mafia los está adquiriendo para transformarlos en apartamentos».

Y terminó: **«Entonces, los frailes hicieron una reunión y decidieron: ¡resucitaremos al Padre Pío!»**.

«Resucitar al Padre Pío? – dije – Han mandado hacer un maniquí cubriéndole el rostro con una máscara de silicona, y ¿qué hay dentro de los zapatos, los guantes, bajo el sayal? ¡Que nos lo hagan ver! **¡Antes o después lo tendrán que hacer!»**.

Entonces Finardi, pausando las palabras, dijo: **«Los pies están hechos de madera»**.

«Y las manos, también ellas?».

Finardi extendió los brazos, se encogió de hombros, alzó los ojos a lo alto, como si dijera: “¿Y qué otra cosa se podía hacer?”.

Después, agregó: **«Los frailes han abierto el ataúd dos veces: ocho meses antes de la exhumación oficial y luego tres meses antes. Cuando lo abrieron la primera vez, han perdido uno de los “botones”. ¡Fue fray Modestino quien me preguntó cómo mover el bloque de granito que está en la tumba del Padre Pío!»**.

«Lo levantaron con los 4 crick, como durante la exhumación?».

«¡No! ¡Lo arrastraron!».

«¿Qué? ¿Arrastrar un bloque de granito de 30 quintales?».

«El bloque de granito no es compacto, está vacío!».

«¿Y cómo hicieron para arrastrarlo?».

«Les enseñé yo cómo hacerlo: ¡con un crick hidráulico!».

Entonces le dije: «Fray Modestino andaba diciendo que la tumba del Padre Pío siempre estuvo vacía, los frailes lo golpearon y lo mandaron al hospital, de donde salió con 5 puntos en la cabeza. ¡Ellos dijeron después que se había caído por las escaleras!».

Y agregué: «El hecho de que el cuerpo del Padre Pío haya sido mandado a los Estados Unidos tiene, verdaderamente, un sentido lógico si se piensa que, **mientras que el Padre Clemente tenía como superior directo a Pa-**

**blo VI, él, a su vez, probablemente, debía obedecer a algún superior de la CIA. En efecto, Mons. Montini, durante la guerra, formaba parte del OSS (Office of Strategic Services) que luego, en 1947, se transformó en la CIA»**.

Finardi estaba cansado. Lo ayudé a acostarse en la cama; mi esposa y yo salimos de la casa.

Regresamos a las 15:30. En casa, estaba el Ingeniero y la cuidadora.

Casi media hora después, Finardi entró en la sala y se sentó en el sofá frente a nosotros. Estaba agitado y se cubría el rostro con las manos. En cierto momento exclamó: **«¡Yo no puedo meterme contra esas personas! ¡No puedo ponerme contra ellos! ¡No quiero hacerlo!»**.

Entonces, lentamente, pronuncié estas palabras: «Don Villa, cada vez que vengo a su casa, me dice: **recuerde que cada vez que lo ve, ¡podría ser la última! Y me ha dicho también que le diga que ¡no se presente ante el Padre Eterno con la culpa de haber hecho vano el contenido de sus diarios, impidiéndonos continuar nuestra batalla en defensa de la Iglesia de Cristo!»**.

De pronto, se levantó diciendo: «Quiero hacer una llamada telefónica».

Desde ese instante, Finardi permaneció en su escritorio, intentando telefonar a más personas.

Después de algunas tentativas inútiles, me acerqué a él: **«Ingeniero, ¿para qué sirve telefonar? A nosotros nos bastaría el nombre de quien le ha referido la partida de Italia del ataúd del Padre Pío»**.

Pero él volvió a digitar números en el teléfono. Yo estaba a su lado, intentando ayudarlo. Estaba agitado e irritado: «¡Debo telefonar a esta persona, pero no lo logro!».

Trató varias veces más, pero sin resultado. Entonces, telefonó al Albergue San Michele de San Giovanni Rotondo.



El Ing. Agide Finardi, ya nonagenario, desde 2006 a 2010, me hizo muchas revelaciones sobre lo que le sucedió al Padre Pio luego de su muerte. Los hechos más graves se relacionan con el envío del cuerpo del Padre Pio a los Estados Unidos, con un avión militar que partió del aeropuerto de Foggia y con que el “cuerpo incorrupto” del Padre Pio era sólo un “maniquí de madera” hecho por un escultor de Val Gardena.

Respondió uno de los hijos del propietario. El teléfono estaba en “alta voz”.

Finardi le preguntó: «¿Cómo está fray Modestino?».

«Fray Modestino no está enfermo, pero no sale a ninguna parte».

Finardi: «¿Sabes si Cavalli tiene todavía la oficina y si trabaja?».

«Sí, su oficina todavía está abierta y él trabaja!».

Finardi retomó sus intentos para contactar al Sr. Cavalli.

Le pregunté: «¿Pero de qué sirve telefonar a esta persona? ¡A nosotros nos sirve solamente el nombre de quien le ha hablado del envío del cuerpo del Padre Pio a los Estados Unidos!».

Entonces él, grave, molesto e irritado, respondió: «**¡Esta es la persona que ha hecho el trabajo!**».

Y luego: «**Era un obrero mío al tiempo de la construcción de la iglesia de Santa María de las Gracias.**

Ahora, tiene una oficina y se ocupa de mantener limpias y en buenas condiciones todas las obras que hicimos dentro de la iglesia».

El nombre de esta persona estaba escrito en su agenda telefónica y yo, ante su mirada, lo copié: Cavalli Pio, Via Nigare 12 – San Giovanni Rotondo. Tel: 0882 457122.

Finardi, después, buscando un nombre en la columna, como para sí mismo, murmuró: «**Loreto, Padre Sergio. Desde hace dos meses, transferido a Loreto. También él estaba presente en...** Habría también otra persona».

Pero no logró contactarla.

Estaba a su lado, cuando dijo: «**Este se llama Ruberto Antonio. Es un excarabinero y ahora recibe a los peregrinos que entran al Convento para hablar con fray Modestino.**

«¿Pero por qué quiere telefonarle?».

Respondió: «**Es la persona que me habló del envío del ataúd del Padre Pio a los Estados Unidos.** «Ruberto es el guardia de fray Modestino y Mario de Benedictis».

De su libreta, siempre bajo la mirada de Finardi, copié su dirección y número de teléfono: Ruberto Antonio, Via Piccinini 5, San Giovanni Rotondo. Tel: 0882 451212 – 0882 451903.

De pronto, Finardi dijo: «Estoy cansado. ¡Debería recostarme!», pero en seguida murmuró: «**Luego, habría también un general. ¡El general es la fuente!**», pero agregó en voz alta: «**¡Pero no le digo el nombre, y no lo llamo hoy, sino mañana!**».

Después, tomando un álbum de fotografías de grandes dimensiones, lo hojeó y lo abrió en la página en la que estaba la fotografía del rostro de un hombre, bello y juvenil y, en voz baja, me dijo: «**¡Este es el general!**».

Observando que el rostro era el de una persona joven y creyendo que era un general de la aviación de Foggia, implicado en el envío del ataúd del Padre Pío, pregunté: «¿Pero es un general de la aviación?». Con uno arranque de ira, arrojando al aire el álbum, Finardi exclamó en alta voz: «**¡Qué curioso es usted! ¡No se lo digo!**».

Yo pregunté: «¿Cuánto tiempo hace que se sacó esta fotografía?».

Con otro arranque de ira, con los brazos en alto, Finardi gritó: «**¡Usted no se fía de mí!**». Pero en seguida, en voz baja, me dijo: «**Alrededor de tres años**». Entonces, agregué: «¿Si esta persona estuviese implicada con el envío del ataúd del Padre Pío, poco después de su muerte, el rostro parece demasiado joven!».

Finardi, luego de haberse calmado, en voz baja, me dijo: «**Él no tiene que ver con el envío del ataúd, sino con la reciente apertura de la tumba del Padre Pío... Es el general de la policía de Manfredonia. Lo hice transferir yo desde Rimini, alrededor de tres años atrás**».

Durante toda nuestra conversación de la tarde, a pocos metros de distancia, en la cocina, estaba siempre la cuidadora. El ingeniero estaba cansado y agotado, y así regresamos a casa.

Alrededor de tres meses después, a principios de abril de 2010, le hice la última visita.

Finardi estaba sentado en la cama. Comenzamos a hablar de nuestras familias y luego del Padre Pío.

Con referencia al “**títere**” del Padre Pío que los frailes habían expuesto en público y recordando al Ingeniero las palabras que él me había dicho **acerca de los pies y las manos de madera**, le pregunté: «¿Fue usted quien hizo esa estatua de madera?».

«**No, se la hicieron hacer a un escultor de la Val Gardena, antes de que muriese el Padre Pío y la conservaron en San Giovanni Rotondo**».

«Pero entonces, ¿los frailes habían planeado todo desde el principio?».

«¡Así parece!» y agregó: «El escultor la hizo en un mes, pero no le dijeron para qué servía... No, le dijeron solamente que la iban a usar, pero no sabían todavía dónde».

Hacia mediodía, no estando con nosotros la cuidadora, preparé yo el almuerzo y un cuarto de hora después, estábamos sentados a la mesa. En cierto momento dije: «**Nosotros pensamos que se podría escribir una biografía suya, con sus diarios, ¡pero sería hermoso iniciar escribiendo el último capítulo!**».

Finardi, entonces, se levantó de la mesa, fue a la sala y regresó con un pequeño volumen, que me entregó diciendo: «Es el primero de 6 volúmenes; ésto es para usted».

Lo tomé, hice correr las hojas, deteniéndome en algunas páginas llenas de fotografías. En una de éstas, habían tres personajes y Finardi me dijo: «**El de la derecha es el general de la Policía de Manfredonia, llamado “el comisionado”, Antonio Lauriola**».

Finardi me dijo que estos seis volúmenes habían sido hechos con sus diarios y cubrían todo el período desde 1942 hasta los últimos años. A mi pedido de poder leerlos, Finardi respondió de manera vaga y evasiva.

Salí, dejándolo descansar, y regresé por la tarde.

Fuimos a la sala, donde Finardi encendió la televisión, sin apagarla más. Retomamos la conversación sobre los diarios y los volúmenes que estaba haciendo editar cuando, en cierto punto, **me dijo que alguien había hecho leer el primer volumen a los frailes y ellos habían quedado contentos**.

Al escuchar estas palabras, me alarmé y le pregunté: «¿Cómo hacen los frailes para leer un volumen extraído de sus diarios y estar contentos?».

«Ciertas cosas han sido quitadas».

«Pero entonces, los diarios no están publicados íntegramente, sino que es-



tán manipulados».

«¡Pero no querrá que yo deje escrito que un fraile ha metido su lengua en la boca de un obrero mío!».

«Entiendo que ciertos hechos personales sean omitidos, pero lo que usted me ha contado sobre la tumba vacía, el envío del Padre Pío a los Estados Unidos y la apertura del ataúd tres meses antes de la exhumación oficial, ¿tiene intención de publicarlo o no?».

**«Si lo hiciera, los frailes me denunciarían».**

«Pero entonces – dije – quién tiene sus diarios y con qué criterio los “embellece”?». En ese momento, Finardi, con toda claridad, me dijo: **«He dado los diarios a los frailes».**

Entonces, comprendí la razón de la serenidad de la conversación de esa jornada: Finardi había tomado su decisión final: la de entregar todos sus diarios a los frailes.

A mediados de septiembre del 2010, intenté telefonar a Finardi, pero no respondía nadie. Llamé entonces a la Pizzería Bella Nápoli y escuché decir: «¿Pero usted no sabe?...».

El Ing. Agide Finardi – me dijeron – perdió el conocimiento en el mes de junio y murió en el mes de agosto.

\*\*\*

A la frase que Don Luigi Villa me dijo al regresar de su primer y único encuentro con el Ing. Finardi: **“continúe visitándolo, pero solo”**, siguieron muchas otras, con las cuales me incitaba a regresar, a hacerlo hablar, a hacerle decir todo lo que sabía, a acortar los tiempos, a concluir ciertas cuestiones, a intentar obtener sus diarios y... ¡estar atento!

¿Por qué aquella frase, después de su primer encuentro? Lo supe cuando Don Villa me refirió que, en esa visita, durante una breve ausencia mía, había preguntado al ingeniero si podía volver a verlo. **No recibiendo ninguna respuesta**, comprendió en seguida a quién tenía delante. ¡No ciertamente a un santo! Don Villa, sin embargo, estaba convencido que el Ing. Finardi, superados ya los noventa años, sentía la necesidad de “aligerar” ciertos pesos que tenía en su conciencia.

Las “revelaciones” del Ing. Finardi, entonces, provienen seguramente de una fuente que conocía bien los hechos, habiéndolos vividos en gran parte personalmente, pero no debiendo aceptar ciegamente su veracidad, podemos siempre proceder con verificaciones graduales que podrían, progresivamente, sacar a la luz **la verdad acerca del “secreto de la tumba vacía del Santo Padre Pío”**.

**“CUERPO INCORRUPTO” O... “MANIQUÍ DE MADERA”?**



Podríamos comenzar afrontando el hecho más impactante y decisivo:  
**“¿cuerpo incorrupto del Padre Pío” o “maniquí de madera”?**  
Y debería ser simple el descubrirlo: bastaría

**ABRIR LA TECA EN LA QUE ESTÁ COLOCADO EL  
“CUERPO INCORRUPTO DEL PADRE PÍO”  
Y VERIFICAR SI, EN CAMBIO, SE TRATA DE UN  
“MANIQUÍ DE MADERA”.**

Si se verificase esta desagradable hipótesis,  
adquirirían credibilidad los testimonios sobre el

**DESCUBRIMIENTO DE LA “TUMBA VACÍA”  
EN LA RECOGNITIO HECHA  
EN LA TUMBA DEL PADRE PÍO  
POR EL CARD. SILVIO ODDI.**

Esta realidad debería obligar a clarificar los

**EXTRAÑOS DECESOS  
DEL P. GIUSEPPE PIO, P. ALESSIO PARENTE,  
DEL CHOFER FRANCO SASSO  
Y DEL MISMO CARD. SILVIO ODDI.**

Además, se requeriría verificar la veracidad de la

**VERSIÓN OFICIAL  
DE LA COMISIÓN  
PARA LA APERTURA DEL ATAÚD  
Y LAS POSIBLES MENTIRAS Y PRESIONES  
QUE PUDIERAN HABER SIDO DICHAS  
O EJERCIDAS SOBRE ESTAS PERSONAS.**

Ésto otorgaría credibilidad a la

**REALIDAD  
DEL ENVENENAMIENTO DEL PADRE PÍO  
REALIZADO POR  
P. CARMELO DA SAN GIOVANNI IN GALDO,  
SIMPLE INSTRUMENTO EJECUTOR  
DE LAS ÓRDENES  
DEL P. CLEMENTE DA SANTA MARIA IN PUNTA.**

Las comprobadas responsabilidades en el envenenamiento del Padre Pío recaerían pesadamente sobre

**PABLO VI,  
SUPERIOR DIRECTO  
DEL P. CLEMENTE DA SANTA MARIA IN PUNTA  
Y, EN ESE TIEMPO, NO SÓLO ANTI-PAPA  
SINO TAMBIÉN JEFE SUPREMO  
DE LA SATÁNICA ORDEN  
DE LOS ILLUMINATI DE BAVIERA.**

Puesto que, aún después de decenas de años o siglos,  
los restos del Padre Pío tendrían pesados rastros  
de los venenos que le fueron suministrados a través de los años,  
se comprendería el por qué

**EL CUEPO DEL PADRE PÍO  
DEBÍA DESAPARECER PARA SIEMPRE  
Y DEBÍA SER ENVIADO  
A UN LUGAR SEGURO  
CON PERSONAS DE CONFIANZA  
Y CAPACES DE MANTENER  
ESTE TERRIBLE SECRETO.**

Si, finalmente, el lugar de destino  
fuera el indicado por el Ing. Finardi, es decir, los Estados Unidos,  
¿qué indicio podríamos tener para establecer  
ese probable lugar?

**NO PODEMOS OLVIDAR  
QUE PABLO VI  
ESTABA AFILIADO Y HABÍA TRABAJADO  
PARA LA OFFICE OF STRATEGIC SERVICES (OSS)  
EL SERVICIO SECRETO AMERICANO  
EN TIEMPOS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL  
QUE FUE, LUEGO, SUSTITUITO POR LA  
CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY (CIA),  
CREADA EN 1947  
POR ROBERT A. LOVETT,  
MEMBRO AUTORIZADO DE “SKULL & BONES”,  
EL ELITISTA CENTRO DE FORMACIÓN  
DE DIRIGENTES POLÍTICOS  
DE LOS ILLUMINATI DE BAVIERA  
EN LOS ESTADOS UNIDOS.**

